

NUESTROS GALLEGOS

CRISTINA
SAMUELLE



NUESTRAS RAICES 2

Colección **NUESTRAS RAICES Nº 2**

Nuestros gallegos, Cristina Samuelle

ISSN Nº 0797-3845

Depósito Legal Nº 244070/90

Editor Director:

Ing. Qco. Daniel Aljanati

Directores Académicos:

Prof. Daniel Vidart

Prof. Renzo Pi Hugarte

Secretaría de Redacción:

Prof. Lilian Alba

Coordinador Editorial:

Soc. Jaime Daniel Aljanati

Fotografía:

Jorge Vidart

Eddy Lewy

Las opiniones de los autores no son necesariamente compartidas por los Editores,
Consejo Editorial de la Colección NUESTRAS RAICES o Auspiciadores.

Comercialización: ALBE Libros Técnicos SRL, Cerrito 566, Tel. 957528, Montevideo.
Distribuidor para el interior, quioscos y librerías: Caetano Porcelli, Pza. Independencia 850, Tel. 903163,
Montevideo.

© Copyright 1990, Editorial Nuestra Tierra, Cerrito 566, Montevideo. Impreso en Uruguay.
Hecho el depósito de ley. Interior Impreso en CBA SRL, Juan Carlos Gómez 1439, Montevideo.
Carátula impresa en Edinor SRL, Millán 4115, Montevideo.

Comisión del Papel: edición amparada en el art. 79 de la ley 13.349. Octubre de 1990.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni el registro en un sistema informático,
ni la transmisión bajo cualquier forma o a través de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico,
por fotocopia, por grabación o por otros métodos,
sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

NUESTROS GALLEGOS

CRISTINA SAMUELLE LAMELA

INDICE

1- La comunidad gallega	3
2- ¿Qué significa ser gallego	5
3- Galicia y sus realidades	8
4- Factores de emigración.....	13
5- Trayectoria histórica de la emigración	17
6- Gallegos en el mundo.	20
7- Gallegos en América y Uruguay.	26
8- Niveles de integración	31
-Asentamiento e incorporación al nuevo medio: desarrollo de estrategias de subsistencia	
-Algunos ejemplos de empresas de gallegos en Uruguay	
9- Actividad institucional de los gallegos en el Uruguay	39
-Importancia de los centros regionales.	
10- Las nuevas generaciones. Permanencia y trasmisión de la cultura gallega.	43
11- Aportes de los gallegos al Uruguay:	47
Aportes artístico-culturales:	
El teatro	
La música: coros y danza folclórica	
La radio	
Bibliografía	52

impreso en cba - juan carlos gómez 1439, montevidео, uruguay.
Depósito legal N° 244.070/90
ISSN N° 0797-3845

NUESTRAS RAICES

editorial

nuestra tierra

cerrito 566 - tel. 95 74 85 y 95 75 28 - montevidео

Nº 2

CRISTINA SAMUELLE LAMELA

Hija de padres gallegos (9/7/61), comienza a interesarse desde temprano por Galicia y su gente. Realiza estudios en la Facultad de Humanidades y Ciencias (Uruguay) donde recibe el título de Licenciada en Antropología. Para su tesis efectúa un trabajo sobre la emigración gallega al Uruguay. Viaja a Galicia por primera vez en el año 1987 tomando contacto con la realidad gallega actual y ahondando desde ese momento en el tema de la emigración gallega. Asimismo, participa ininterrumpidamente en una serie de charlas y congresos tanto en Uruguay como en España. En el año 1988, el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Uruguay la nombra como Consultor Honorario para temas referidos a Antropología. En 1989 gana el grado 2 de Profesor Asistente del Departamento de Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias del Uruguay. Ha publicado la ponencia "Asentamiento e Integración de los Gallegos en el Uruguay" (primera aproximación), en las "Actas de las Primeras Jornadas sobre Presencia de España en América: Aportación Gallega", Pazo de Mariñán, Coruña, España (1987). Asimismo es autora de: "Asentamiento e Integración de los Gallegos en el Uruguay", edición definitiva publicada por Edición do Castro, Sada-Coruña. España (1988); "Presencia Económica de los Gallegos en el Uruguay", artículo en la revista "Información Económica", de la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación, No. 56, diciembre de 1989. Actualmente desarrolla el proyecto de investigación "Situación actual de los gallegos del Uruguay y sus descendientes", conjuntamente con la Xunta de Galicia.

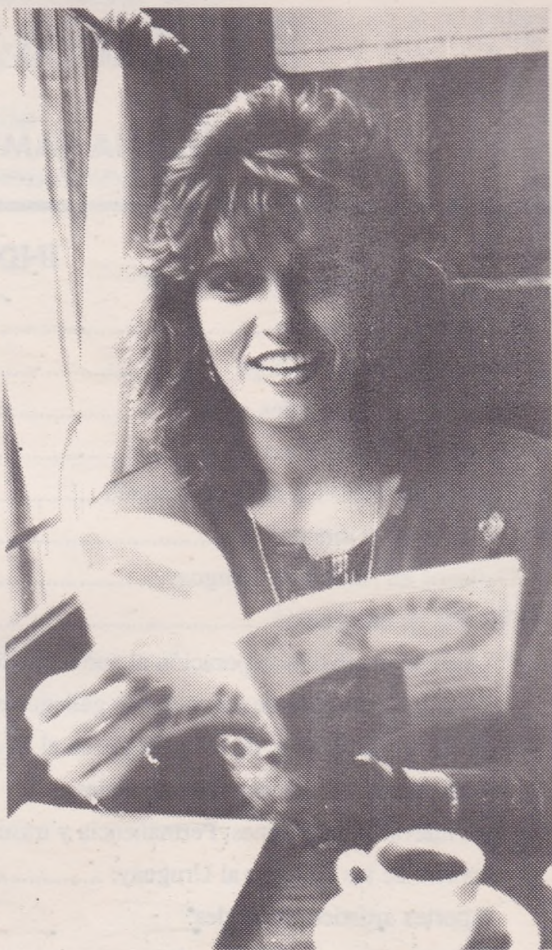


Ilustración de carátula:
Mujeres en el Puerto de La Coruña, en los
preparativos del viaje a América. (Revista
Carta de España, 1º/XII/86)

I. LA COMUNIDAD GALLEGA

En el análisis de la estructura poblacional del Uruguay, nos encontramos con la confluencia de diversas corrientes inmigratorias, dentro de las cuales la española ejerce el protagonismo. Si vamos más allá en el estudio, observamos que, dentro de esa inmigración española, los gallegos ocupan un porcentaje que se aproxima al setenta por ciento. Esta supremacía numérica ha calado tan hondo en la sociedad uruguaya que, por un lado, todo lo es-

pañol se identifica con lo gallego y, por otro, se ha creado un estereotipo social del gallego vinculado con los oficios por él desempeñados.

A pesar de ello, creemos que el pueblo gallego es en realidad un gran desconocido y nos proponemos analizar la realidad sociocultural vivida por quienes compusieron esta corriente migratoria, antes de su arribo a nuestro territorio y en su posterior afinamiento en él.



■ Mujeres en el puerto de la Coruña en los preparativos del viaje a América.



■ *Mujer gallega de principios de siglo envía foto a la familia en Montevideo.*



■ *Foto típica de inmigrante gallego a principios de siglo en Montevideo.*

II. QUE SIGNIFICA SER GALLEGO

Para definir al gallego, podemos recurrir al diccionario donde se lo define como "natural de Galicia". Pero esto evidentemente no alcanza para desentrañar al "ser gallego" y para ello nos basaremos en el estudio efectuado por el Prof. Daniel Vidart sobre "el alma gallega" (Vidart, D., 1961)

Si cada uno de nosotros tuviera que describir al "ser gallego" lo haría en base a tópicos creados en nuestra sociedad, que a veces entran dentro de los estereotipos sociales, pero que muchas otras perfilan a un pueblo.

"No todos los gallegos son pasivos, quejum-

broso, irónicos, ni en todos predomina la dolencia metafísica de la morriña. Pero hay un modo de ser genérico reconocido tradicionalmente, una conducta promedial que nos permite manejar una serie de datos notorios que sirven, a la postre, como pautas de conducta aceptadas por todos los gallegos, como un estilo de vida practicado por una comunidad". (Op.cit.) Ese modo de ser genérico según Vidart es el "alma gallega". De acuerdo con este autor, esta "alma gallega" tiene un "repertorio provisional de rasgos: tolerancia, ternura, panteísmo, pasividad, ironía, senti-



■ El hórreo y el carro, dos elementos siempre presentes en la geografía gallega.

mentalidad quejumbrosa y patetismo nostálgico" ... "esquemas tan manoseados y subjetivizados", que le llevan a realizar un examen, ajustándolos y rectificándolos, para clarificarlos. Tomamos a continuación los que consideramos puntos esenciales:

La tolerancia: Galicia tiene una larga tradición histórica, a lo largo de la cual ha tomado contacto con diversos pueblos que le permitieron "aceptar sin extrañezas ni provincialismo las costumbres distintas a las suyas..." "La tolerancia enseñó así un arte de vivir y de convivir, originó una infusa sabiduría de raigambre popular y esencia democrática". (Op.cit.)

La ternura: "La ternura del alma gallega es un rasgo positivo: permite penetrar sin resistencias en el medio social y adaptarse a él al tiempo que se vencen sus prevenciones".

Estrechamente relacionada con la tolerancia y la ternura tenemos la civilidad. "El alma gallega, civilizada desde sus raíces, sin ningún destello de barbarie y menos aún de salvajismo posee una instintiva sabiduría coexistencial. El gallego es respetuoso, enemigo de la violencia..." "...El más remoto montañés exhibe aptitudes que le permiten mimetizarse con cualquier grupo social. Sale de su aldea y cae como un viviente aerolito sobre una ciudad, y no le cuesta mucho adaptarse al nuevo ambiente cultural y humano".(Op.cit.)

La pasividad: "viene a significar carencia de iniciativas, de activismo colectivo, de afán progresista. La pasividad hace contemplar el pasado como el único y perdido bien. Pero de paso convierte al presente en una materia neutra, en un tiempo desvalido, sin gravedad creadora que apunta hacia el futuro". Esta característica muchas veces ha conspirado contra el pueblo gallego que era visto como un pueblo poco apto e inhibido. Pero, en lugar de hacer generalizaciones, habría que -según Vidart- precisar los términos y hablar más bien de "receptividad" en lugar de "pasividad". "...el gallego es un ser consustanciado con el pulso del mundo. No se opone a la naturaleza con el espíritu sino que lo instala en aquella. De ahí su devoción paisajística, en tanto que constructor de una geografía humana".(Op.cit.)

El panteísmo: "El hombre gallego ve a la naturaleza como una actividad viviente a la cual se le rinde devoción popular"..."El gallego al deificar el mundo, al volcar las almas de los muertos en el vivo regazo de la tierra, al sentir la naturaleza llena de poderes, acata sumisamente la gran voz que brota de los paisajes animados. No se opone al contorno sino que colabora con él."(Op.cit.)

La modalidad quejumbrosa también define el



■ El minifundio y la escasa renta per cápita, razones de la emigración. (Revista Carta de España 15/III/86)



■ Casa gallega. Foto enviada a la familia que emigró a América (Muchas veces los gallegos de América enviaron dinero para la mejora de estas casas). Provincia de Pontevedra. Casa familiar de aldea.

“alma gallega”. Dice Vidart: “Se queja siempre, con razón o sin razón, como una gaita plañidera. Si ha llegado a la meta ansiada aguarda sin sorpresa pagar un usurario derecho de peaje. La vida es esto: un vaivén entre la plenitud y la desdicha”. “En el gallego el pesimismo del agricultor ha ganado el espíritu general de la cultura”... “Piensan ellos que el destino de los mortales es menguado; que los instantes de felicidad son una breve sonrisa en un largo infortunio. Vivir por lo tanto, es padecer, es acatar a cada paso el oscuro e inevitable imperio de la enfermedad, de la vejez, de la muerte. Surge nuevamente la constelación de valores pesimistas: el mucho comprender -consecuencia del mucho vivir a través de la vigilante conciencia de una cultura- ciega las fuentes de la alegría irresponsable y hacen al hombre filósofo a costa de su capacidad para disfrutar de la euforia vital.”

Como marco de toda esta caracterización del “alma gallega”, Vidart nos habla de los dos grandes estilos del alma gallega: la ironía, relacionada con un aspecto intelectual, y la saudade, vinculada al aspecto espiritual. En cuanto a la ironía, podemos definir al gallego como un ser irónico “el gallego, relativista, urbanizado, civilizado en grado sumo, es un ser irónico.”... “Pero al ironizar de continuo cae herido por su propia ironía” y “aparece la saciedad que desemboca en el tedio.” Sobre-

viene “...el deseo de huir, de dejar el lugar donde se vive, de buscar otros horizontes, de emigrar, en fin.”

El patetismo nostálgico: Respecto a la saudade, podemos afirmar que es un término de difícil definición, y “aunque la mayoría de los autores coinciden en calificar a la saudade como un mal metafísico, como una enfermedad del alma gallega, no hay dos opiniones coincidentes sobre aquella. Se confunden causas con consecuencias; se mezcla lo psíquico con lo ontológico; se encalla en el determinismo geográfico o en la psicopatología étnica.”(op.cit.)

En cuanto a la relación morriña-saudade, Vidart nos dice que “Morriña y saudade se emplean a menudo en Galicia como sinónimos. No lo son, sin embargo. La morriña es un estado de depresión vital acompañado por un sentimiento de tristeza. Su polo positivo es la euforia, circundada por un sentimiento de alegría.” “La morriña se distingue por su tristeza depresiva; la saudade, por su carencia de significación psicológica.”

La morriña, que nace con el alejamiento de la tierra, quizá sea el carácter del alma gallega más identificable con el gallego. La relación entre éste y su medio es muy estrecha y la identificación es total a tal punto que aún hoy día, a pesar del tiempo y la lejanía, ese vínculo afectivo con la tierra originaria no ha desaparecido.

III. GALICIA Y SUS REALIDADES

Galicia, que debe su nombre a los romanos (del latín "La Gallaetia"), está situada al Noroeste de España y la componen cuatro provincias: La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. Geográficamente podemos distinguir dos Galicias, una interior, básicamente labradora, y otra exterior, la marinera, que también cultiva la tierra. La realidad sociocultural gallega resulta a los rioplatenses bastante ajena en sus diversas características. La relación hombre-medio tiene para el gallego un significado especial, como en todos los pueblos de origen rural. Es en este medio donde se desarrolló la cultura tradicional gallega que llegó a América.

Un elemento que puede definir a Galicia es su continuo divorcio entre la realidad vivida por su pueblo y su situación respecto al resto de España. Podemos destacar que siempre ha habido un desconocimiento y falta de reconocimiento hacia la cultura tradicional gallega, hecho que ha calado hondo en su pueblo. Para comprender esta situación creemos conveniente efectuar un análisis sobre los diferentes aspectos que conforman la realidad gallega.

Si hacemos un recorrido por el mundo rural gallego nos encontramos con que su población está bastante dispersa: no existen grandes concentraciones sino varios grupos de casas unas muy cerca de las otras. La casa gallega tiene una significación especial y alejada de nuestra realidad. (Mariño Ferro, X. R., 1985). Es la unidad socioeconómica básica. Es, ante todo, una explotación agraria familiar donde la fuerza de trabajo la compone la familia y la producción está orientada al autoconsumo. (Orjales Pita, M., 1975). El grupo de parientes que viven en una misma casa forman una unidad. Familia y casa pueden ser utilizados como sinónimos. La casa siempre se identifica con un nombre y, en general, llevará el del linaje del dueño que va a ser transmitido de generación en generación aunque aquélla cambie de propietario. El gallego, en sus interrelaciones so-

ciales con sus paisanos, se identifica por pertenecer a tal o cual casa y no por su nombre y apellido como sucede en nuestra sociedad.

Un grupo importante de casas, constituye una aldea, y un grupo de aldeas conforman una parroquia. (Mariño Ferro, X. R., 1985) La parroquia es una unidad geográfica que por su importancia se convierte en una unidad social. Tiene dos denominaciones: una religiosa y otra secular. Ser rige por consejos integrados por los cabezas de familias. En ella se desarrolla toda la vida social y religiosa del gallego. Toda aldea tiene su iglesia, su centro de reunión social y su cementerio. En ella se nace, se crece y se muere. Las uniones matrimoniales se dan con una fuerte endogamia parroquial - uniones entre miembros de una misma parroquia- lo que refuerza los lazos de vecindad.

Toda parroquia tiene su santo patrón con su correspondiente fiesta patronal. Estas fiestas, conjuntamente con la misa dominical, son las formas de distracción del campesino gallego. En esas oportunidades se visten las mejores galas y todos participan; incluso por el hecho tradicional de construir la iglesia con su cementerio junto a los centros de reunión, los que ya no están entre los vivos son mudos testigos de las venturas y desventuras de la parroquia.

La importancia de la parroquia y la aldea trascienden el ámbito administrativo dado que "La parroquia y la aldea no sólo tienen una dimensión geográfica sino que poseen una dimensión más profunda que refuerza las ligazones interiores de sus miembros: es el sentido de comunidad" (La voz de Galicia: 4 de julio de 1981)

El pueblo gallego se identifica íntimamente con su parroquia, su aldea y su casa. En la parroquia todos se conocen y las pautas y normas de comportamiento se van autorregulando entre los propios vecinos.

El sentido de vecindad tampoco es valorado de la



■ *La Galicia marinera, y la constante presencia del hórreo.*

misma forma que en nuestra sociedad, pues trasciende el ámbito geográfico. Los lazos que los unen son muy estrechos -incluso los familiares- y se manifiestan en las tareas cotidianas, en los trabajos colectivos, ya sea para el bien común o en favor de algún vecino quien luego retribuirá ese favor.

A pesar de esta realidad, el Estado español no reconocía jurídicamente estas formas de autoadministración generando una de las mayores disyuntivas que enfrentó el pueblo gallego: el divorcio entre la situación de hecho y la de derecho. Desde el punto de vista legal, reconocía el Ayuntamiento, el conjunto de parroquias, en cuya sede geográfica se radican el médico, el farmacéutico, el veterinario y el Secretario de Ayuntamiento, grupo de hombres de cierta relevancia social y que, en general, no cuentan con la simpatía popular.

En los últimos años, a esta dualidad se suma otra problemática a nivel administrativo nacional: la introducción de técnicos enviados por el Estado español. Estos técnicos, que trascienden el ámbito mu-

nicipal, son personas que vienen de afuera y por lo tanto no están consustanciados con la realidad. Como consecuencia, el mundo rural tendrá tres tipos de administraciones: la espontánea de los vecinos, la municipal y la estatal a nivel local. Esto dificulta una buena acción administrativa, porque aunque los objetivos pueden ser similares, se dispersan esfuerzos y provocan la desorientación del administrado. (Nogueira, C., 1975)

Establecidos en este punto, podremos analizar la situación global gallega. Según Xosé Manuel Beiras, hay dos realidades que se condicionan recíprocamente: la **sociedad campesina precapitalista** y la **sociedad industrial capitalista**.

La **sociedad campesina precapitalista** es la población mayoritaria gallega (80%), vive en el medio rural y es el sector productivo de la sociedad, pero es la consecuencia de las reglas de juego de la **sociedad industrial capitalista**. Esta última es un sector minoritario de la población gallega, vive en el medio urbano y surge y subsiste por la sociedad

campesina.

Tradicionalmente, Galicia careció de una fuerte burguesía que defendiera sus intereses de clase. Los burgueses gallegos no estaban dentro de Galicia: su papel fue cubierto por europeos y españoles de otras regiones que, como es lógico, no miraron por los intereses de Galicia y su gente. Beiras compara esta situación con lo que sucede con la penetración del mundo capitalista en los países subdesarrollados; pero el caso de Galicia, señala, es un tanto diferente, por cuanto las relaciones de dependencia no se establecen entre estados soberanos sino internamente. El grupo social dominante, que vive en el medio urbano y marca las reglas de juego, da las espaldas a la realidad gallega, con una falta total de solidaridad para con el campesino y dependiendo totalmente del poder central español. Las relaciones no son bilaterales sino triangulares: **-sociedad campesina - sociedad urbana - poder central -**.

La función social de las clases localmente dominantes se ve mediatizada por esa relación global de dependencia que caracteriza la realidad socioeconómica del la Galicia de la Edad Moderna.

Otra de las disyuntivas que ha enfrentado el pueblo gallego es la oposición entre la educación formal y la no formal y el ámbito sociolingüístico.

En cuanto a la educación formal (es decir la que se imparte en forma organizada por los centros de enseñanza) el gallego recibía un tipo de enseñanza desajustada con su realidad, que no tenía un fin educativo sino de simple instrucción y que transmitía valores que no correspondían al mundo rural gallego. En el niño entonces, se producía una especie de frustración porque le enseñaban cosas que no eran útiles para su vida cotidiana y porque la enseñanza era en castellano -con libros de texto que no se ajustaban a sus intereses- lo cual producía un desajuste sociolingüístico muy grande.

Valentín Años López resume muy bien esta idea: "O rapaz rural galego que atopa nos seus libros escolares como imaxe paterna a dun señor acomodado a descansar nun bon sillón goretando a lectura dun libro grosso, está adependendo nelo que o seu pai labrego, que gasta o mellor de seu tempo emporcado polas cortes a acomodar o gando, o seu pai mariñeiro, que bota meses a mancheas embarcado a milleiros de quilómetros si case se comunicar cos seus, non son mere-

centes de ser chamados pais." (1975)

Esto creaba en los niños un sentimiento de inseguridad hacia su propia cultura, reforzado por el hecho de que el maestro, cuya opinión es valorada y muy tenida en cuenta, le transmitía valores ajenos, que directa o indirectamente le mostraban como únicamente válida la cultura urbana y como lengua socialmente reconocida el castellano. A esto debemos sumar que en Galicia los niños eran una importante fuerza de trabajo, causa también del ausentismo escolar, y que tenían una mala alimentación. Todo se conjugó para que la instrucción formal del pueblo gallego fuera ineficaz para el desarrollo de sus potencialidades.

Dentro de este marco planteado, veremos qué sucedía a nivel lingüístico. Una lengua, además de cumplir la importante función de comunicación, cumple otra, fundamental, que es la de transmitir valores y pautas culturales que son inherentes a la sociedad en cuestión y no a otra. Al respecto rescataremos una conferencia dictada por el escritor gallego Víctor Fernández Freixanes a propósito de la lengua gallega: "Cuando el hombre es capaz de construir sus propias palabras y cuando dispone de palabras propias de su lengua, es cuando se define más profundamente a una cultura y a un pueblo, ése es un patrimonio impagable. Solamente perdiéndolo se daría uno cuenta del tesoro inmenso que es tener una lengua propia y un pensamiento propio, desde nosotros mismos, con una estructura que fue cociéndose durante siglos, que viene de mil años atrás, que fueron tejiendo nuestros padres, nuestros abuelos y que le podremos dar a nuestros hijos: nuestras palabras. Ser dueños de nuestras palabras. Cuando somos dueños de nuestras palabras podemos ser dueños de nuestras cosas. Si no somos dueños de nuestras palabras, si no valoramos lo nuestro, siempre viviremos de prestado, buscando palabras prestadas, siempre buscando a alguien que nos diga cómo son las cosas, porque nosotros no tenemos pensamiento propio, discurso propio, una visión propia del mundo para, desde nosotros mismos, cumplir el futuro de nuestra identidad. Ese es el secreto de la aventura en la que estamos embarcados y se embarcaron nuestros abuelos y se embarcarán nuestros hijos, y es la defensa de Galicia como identidad cultural, como identidad lingüística, como identidad histó-

rica en la que tenemos palabras nuestras que vale la pena defender y por las que luchar.” (Conferencia dictada en el Patronato da Cultura Galega, a propósito del “Día das letras galegas”. 17 de mayo 1989. T. de la A.)

La situación actual de la lengua gallega es diferente a la vivida por nuestros inmigrantes: hoy día existe un plan de normalización lingüística y la enseñanza es bilingüe. Antes la realidad era otra, había en Galicia dos mundos bien diferenciados: uno de origen rural, mayoritario, de habla gallega, y otro, minoritario, asentado en el medio urbano, de habla castellana. La clase social dominante era la que imponía los valores culturales, lo socialmente bueno. Como consecuencia, la lengua gallega quedó relegada al uso doméstico y fue una lengua de transmisión oral, con una total falta de apoyo a nivel institucional.

A pesar de esto, siempre fue la lengua del pueblo gallego; pero, con una instrucción en castellano es

fácil prever la ausencia de total competencia lingüística en cualquiera de ellas.

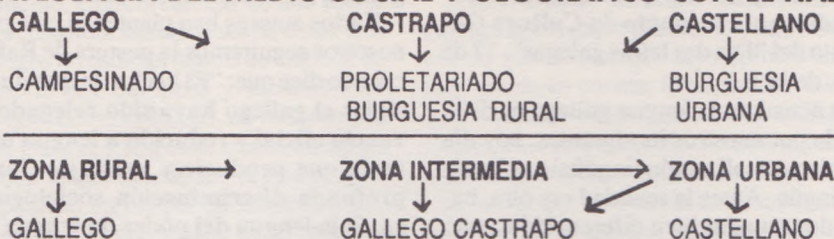
Varios autores han planteado esta problemática, nosotros seguiremos la postura de Rafael Ninyoles cuando dice que: “El hecho de que durante varios siglos el gallego haya sido relegado de toda vivencia oficial y reducido a lengua oral popular, tenía que producir y produjo, claro está, una profunda discriminación sociológico-idiomática. Si la lengua del poder, la lengua de prestigio social, era la lengua oficial, mientras que el gallego era sólo la lengua coloquial del pueblo trabajador, la divisoria lingüística convertíase inevitablemente, en divisoria social.” (Ninyoles, R., 1977)

Como hemos visto, estaba por un lado la población mayoritaria campesina, de habla gallega, y por otro, una población minoritaria, de habla castellana y residente en las ciudades, personas en general con un status social superior y con mayor acceso a la



■ Fiesta de la Virgen de “Grixó” en aldea de Pontevedra. Las rosca son también protagonistas de la fiesta. Al final todos los participantes celebran con vino y rosca.

INTERINFLUENCIA DEL MEDIO SOCIAL Y GEOGRAFICO CON EL HABLA



(Ninyoles, R., 1977)

Castro: castellano muy influido por voces híbridas gallego-castellanas (castrapismos).

instrucción: a través de la lengua y su conflicto lingüístico, el gallego expresa su estructura de clase. (Op. cit.) Nos encontramos con la eterna dualidad entre la realidad cotidiana del pueblo gallego y la irrealdad impuesta desde fuera. La imposición de valores ajenos a su cultura les va a provocar una crisis de identidad que se agravará con la emigración.

Para un pueblo al que le dicen que su lengua no vale, que su sistema administrativo no es reconocido, que no tiene quién defienda sus intereses y que vive tan aislado y disperso como para tomar conciencia de su situación, la salida va a ser confiar su destino a fuerzas sobrenaturales que resuelvan sus problemas. Mas sus urgencias cotidianas tendrán como única salida la emigración. Y es en ese momento que se repetirá la situación vivida en Galicia. En el caso de los países de habla hispana se encontrarán que la presión sociocultural vivida en España se acentúa, porque deberán dejar definitivamente su lengua. A pesar de que tanto el gallego como el castellano son lenguas romances y tienen mucha semejanza, existen variantes fonéticas que para el gallegoparlante se hacen muy difíciles de incorporar. A nivel educativo ya vimos que no se lograba en Galicia que tuvieran un total dominio de ninguna de las dos lenguas. Respecto a las diferencias a nivel fonético podemos citar a modo de ejemplo lo que sucede con las letras J y G: en castellano poseen sonido fuerte y distinta grafía, en lengua gallega se utiliza sólo una letra, la X, que tiene un sonido de "ch" fuerte: imagen: imaxe, Julio: Xulio.

Cuando el gallego se dispone a hablar castellano, por las diferencias fonéticas y al mismo tiempo por sus semejanzas, la confusión es fácil; a consecuencia de ello, habla de forma tal el castellano que a oídos de los castellanoparlantes suena extraño y mu-

chas veces es motivo de ridiculización.

El burlarse del gallego por su forma de hablar, y en base al estereotipo creado, es común desde el teatro español del siglo XIX hasta nuestros días, en los medios de difusión oral y escrita, o a nivel popular, con los ciclos de chistes, donde "siempre vemos las culturas "regionales" reducidas a caricatura estúpida y espectáculo exótico, halagando la actitud de superioridad del observador ajeno." (Ninyoles, R., 1977)

Este fenómeno de ridiculización de un grupo social por otro entra en el terreno de los prejuicios que son los que crean modelos estereotipados que varían de acuerdo con las sociedades y los diferentes momentos históricos. En el Río de la Plata se ha dado con los gallegos, en la España actual con los habitantes del Lepe (Andalucía), o del Bierzo (León). Estos prejuicios de un grupo hacia otro están asociados en general con los grupos socioeconómicos desposeídos o en inferioridad de condiciones. Cabe señalar que los vinculados con el gallego no han sido tan graves como para generar conflictos sociales, pero aún subyacen en el inconsciente colectivo.

La realidad actual es diferente porque España ha ganado prestigio a nivel internacional y una posición muy diferente a la de los años de la emigración. En los últimos tiempos se ha convertido de un país emisor de gente en un país receptor de emigración.

Galicia, por su parte, ha acompañado esta evolución, quizá a un ritmo más pausado. A tal punto se da esta situación que ya se habla del fenómeno de la "contraemigración", es decir del retorno de los hijos y nietos de gallegos que emigraron años atrás a América.

IV. FACTORES DE EMIGRACION

A lo largo de la historia de Galicia, se han dado constantes que han llevado a su pueblo a emigrar. Nuestro objetivo no es efectuar un análisis profundo sobre las causas de esa emigración, sino realizar una breve reseña de los factores que consideramos más destacables. Si le preguntamos a cualquier ga-

llego por qué ha emigrado, las respuestas más comunes serán las siguientes : "Porque era tradición", "porque los gallegos lo llevamos en el alma", "por afán de aventura": en su autoanálisis ve su condición de emigrante como algo inevitable, como el cumplimiento de una ley natural. No obs-



■ La familia gallega se retrata para enviar la foto a los que están en América.

tante ello, han existido causas reales que le llevaron a salir hacia otras partes de España, hacia América y en los últimos años hacia Europa.

Esta emigración no ha sido constante: está estrechamente relacionada con las situaciones vividas tanto en Galicia como en los lugares de destino según lo indicarían las cifras de población y emigración en las distintas instancias.

Hasta el siglo XVIII, la población gallega tenía un buen ritmo de crecimiento que comenzó a bajar con la emigración; en la primera mitad del siglo XX creció, pasando de 1.980.515 habitantes en 1900, a 2.604.200 en 1950, año en que empieza un estancamiento ocasionado también por la emigración. En 1970 había 2.583.674 habitantes. Entre 1860 y 1970, sin contar las personas que volvieron, emigraron 1.200.000 gallegos, es decir, uno de cada cuatro. (Mariño Ferro, X. R., 1985)(T. de la A.)

Estas cifras son alarmantes y, en los hechos, la emigración ha tenido significativas consecuencias tanto para los países receptores como para el emisor.

Analicemos qué factores determinaron la salida masiva de la población gallega.

Galicia no siempre fue atrasada y pobre, en comparación con otras zonas de España. Hacia los siglos XII y XIII, época del auge del camino de Santiago, tuvo un empuje cultural y económico que la situó en un puesto privilegiado.

Pasado el tiempo la situación cambió. Hacia el siglo XV las revueltas irmandiñas (movimientos populares contra los privilegios feudales) y el conflicto entre los partidarios de Isabel la Católica y Juana la Beltraneja por el derecho al trono de España (y el consabido fracaso de los nobles gallegos partidarios de esta última) hacen que Galicia muera desde el punto de vista social: los reyes Católicos actuaron enérgicamente y apartaron a sus nobles de la región. Como consecuencia, en Galicia no habrá una nobleza local que defienda sus intereses. En general, los nobles que habitaron en adelante esta región provendrían de otras partes de España o de otros países europeos: una burguesía que dio la espalda a la realidad gallega, totalmente sometida al poder central. Desde el punto de vista económico esto fue nefasto pues en lugar de reinvertirse en Galicia, el dinero salía de ella en forma de rentas. Como marco de esta situación, nos encontramos con lo que Xosé Manuel Beiras llama la "insolidaridad

institucional" hacia el campesino gallego. Este soportó una superexplotación: la del poder feudal, la de la burguesía local y la de las instituciones centralistas. Cuando esta situación se hizo irresistible, sólo le quedaba emigrar. "Para la sociedad gallega, sobreviene el estancamiento: el excedente económico se consume, o se va para afuera, el excedente demográfico se liquida, no progresan las técnicas, se congela la cultura autóctona, se mantiene a distancia la cultura europea, se provincializa en relación con la sociedad española, se convierte al país en lo que es ya físicamente, en un finisterre." (Beiras, X. M., 1972)(T. de la A.)

A estos hechos hay que agregar que, a diferencia de lo que sucede en otras zonas, en Galicia, a pesar de que el sistema feudal estaba en decadencia, se mantuvieron las relaciones feudales, sobre todo por la perpetuación del régimen foral hasta el siglo XX.

El foro es un contrato de cesión de tierra por parte de un grupo de rentistas a campesinos o sectores más o menos privilegiados. En el contrato se establecía el tiempo de duración del mismo y las condiciones que fijaban el beneficio del forero en una participación proporcional a la cosecha o a una renta fija. También se determinaban otras cargas anexas o privilegios para el forero -contratista-, como el caso del *laudemio* o derecho a percibir por éste una parte de los bienes que fueran sometidos a transferencia (Pérez García, X. M., 1981)

Si bien en un comienzo este sistema parecía beneficioso para el campesino gallego porque le permitía tener sus propias tierras para la labranza, más adelante la situación cambió por abusos en el subarriendo (que encarecía la propiedad de la tierra y contribuía cada vez más a la subdivisión, origen del minifundio). A esto se sumaban los fuertes impuestos estatales que soportaba el campesino gallego. El sistema de foros tuvo importante gravitación en la vida del pueblo debido a su larga duración: desde su creación, entre los siglos XII y XIII, hasta la Ley de Redención de Foros de Primo de Rivera en el año 1926. (Incluso esta disposición legal no hubiera tenido éxito si no hubiera sido por las remesas de dinero enviadas por los emigrantes, que les permitieron a los campesinos gallegos comprar sus tierras).

La perpetuación del sistema de relaciones feudales hizo que Galicia quedara aislada y no se percibieran en ella las consecuencias de las dos Revoluciones Industriales que conmocionaron al resto del



■ "De la aldea a las Américas un largo viaje" (Revista Carta de España)

mundo.

La economía gallega campesina tradicional ha sido de autoconsumo, es decir, no produce para el mercado sino para atender sus propias necesidades. El dinero no es más que un medio de cambio; es importante señalar este punto porque generalmente se habla de la "inhibición empresarial" gallega y coincidimos plenamente con Xosé Manuel Beiras cuando dice que "al ser el dinero un simple medio de cambio, no va a predominar la mentalidad empresarial capitalista, lo que no quiere decir que carezca de aptitudes psicológicas para convertirse en empresario". Aquí podemos reflexionar sobre lo que ha sucedido en América con el gallego transformado en empresario. "Lo que sucede es que en el modo de organización económica en el que está insertado, no se rige por criterios empresariales, sino por los móviles de una sociedad precapitalista. La inexistencia de un espíritu de empresa capitalista no significa inhibición de iniciativa, sino falta de ciertas categorías mentales propias de un sistema económico que necesita para surgir y prosperar, un medio ambiente adecuado, tanto social como institucional, o un

desarrollo de tipo económico que en la economía gallega le fue vedada." (Beiras, X. M., 1972)

Otra de las consecuencias negativas del sistema económico gallego tradicional, es la escasa acumulación y la falta de dinero disponible para la inversión. A esto hay que sumar la carga que significaban las villas que vivían a expensas del medio rural: la superexplotación a la que hacíamos referencia y que Beiras denomina "colonialismo interior".

MUNDO PRECAPITALISTA (A) (Beiras, X. M., 1972)	SOCIEDAD INDUSTRIAL (B)	ESPAÑA (C)
---	-------------------------------	---------------

La forma de actuar de B sobre A siempre se manifiesta por medio de un conflicto de intereses generalizado, y ese conflicto se resuelve con la aniquilación de la economía tradicional.

A toda esta situación debemos agregar que la economía gallega era una economía aislada: no tenía mercados donde vender y las comunicaciones eran malas. Respecto a esto último, basta citar un ejemplo: el ferrocarril entró en España en 1860 y en Ga-

licia recién en 1873. Lo mismo sucedió con las carreteras y autopistas. También los adelantos tecnológicos -maquinaria motorizada y fertilizantes químicos, por ejemplo- llegaron en forma tardía; aún hoy en algunas zonas se ven los típicos arados romanos, recuerdo nostálgico y romántico, pero testimonio fiel de la situación de atraso vivida en la región.

Todo lo anterior se sumaba al problema tradicional: la falta de tierras suficientes para producir un excedente que pudieran comercializar.

Esta problemática llega hasta nuestros días. Implantar las medidas adecuadas ha sido muy difícil por sus propias características: una alta densidad de población y un acusado ruralismo. Hacia el año 1960 contaba con una población urbana del 17%, rural del 77% y en zonas intermedias del 6%; una población que estaba muy dispersa geográficamente. A consecuencia del gran volumen de la emigración, vivía por ese tiempo en Galicia una población

envejecida (Beiras, X. M. 1972).

Los niveles de renta per cápita siempre fueron los más bajos de España, aproximadamente la cuarta parte menos:

Media nacional.....65.134 Ptas.

Media gallega48.490 Ptas.

(Datos de 1971)

En el año 1971 la población agraria tenía una renta media de 17.728 Ptas., mientras en los otros sectores era de 66.000 Ptas. por habitante.

Esto recayó sobre mujeres, ancianos, niños y hombres jóvenes que encontraron como única solución emigrar. (Beiras, X. M., 1972)

El aislamiento de Galicia, su cierre al exterior, el acusado ruralismo y otros aspectos que hemos señalado, conforman el atraso económico gallego, lo que sumado a una política regional inadecuada para Galicia, hizo que hasta los últimos veinte años no pudiera salir adelante.



■ Reflejo humorístico de la expansión emigratoria gallega en el mundo. (Revista Carta de España, mayo de 1986)

V. TRAYECTORIA HISTORICA DE LA EMIGRACION

Galicia y América tomaron contacto desde los comienzos de la colonización. Sin embargo, debemos tener en cuenta que por esa época el número de gallegos que venían a América era muy bajo. Esto se debía a que los puertos de embarque por esas épocas estaban alejados por lo que el protagonismo lo tuvieron andaluces y extremeños; recién en los siglos posteriores se hizo sentir la presencia gallega en América.

De todas formas, en los años del Descubrimiento, la Conquista y la Colonización, no se puede hablar de "emigración" puesto que los que arribaban eran parte de la empresa colonizadora española.

La emigración gallega a nivel masivo, va a comenzar hacia el siglo XVIII, primero hacia otras zonas de España, como Andalucía y Castilla, más tarde hacia Portugal y posteriormente a América.

Desde el punto de vista legal, se dieron disposiciones que permitían o frenaban la emigración, de acuerdo con la realidad vivida tanto en el país emisor como en los receptores. Hasta el siglo XIX, las disposiciones legales frenaban la emigración, pero

a partir del año 1850, comenzó la política emigratoria del Estado español, levantándose las prohibiciones. Por contrapartida, los Estados americanos liberalizan sus constituciones permitiendo la entrada de inmigrantes.

En el siglo XIX además de la emigración hacia Castilla y Portugal, comienza la salida masiva hacia América y en especial hacia Cuba, donde la presencia gallega tuvo su máximo esplendor en ese momento. Reflejo de ello fue su magnífico Centro Gallego, en la actualidad el gran Teatro Habana.

La emigración de este período es de hombres jóvenes, circunstancia favorable para América -zona receptora- porque representaron un aporte demográfico y una importante fuerza laboral.

Para Galicia, si bien tuvo un aspecto positivo que fue la posibilidad para su pueblo de tener dinero efectivo para comprar las tierras y así hacer realidad la ley de redención de foros del año 1926, la emigración masiva de sus jóvenes fue altamente negativa: una verdadera sangría que hizo descender la natalidad conllevando el envejecimiento de la pobla-



■ Gallegos embarcando en el puerto de la Coruña con la esperanza de que "La América" les depare un destino más venturoso (Revista Carta de España, 15/III/86).








POBLACION ESPAÑOLA EN EL MUNDO

Los datos corresponden a los residentes españoles que, tanto como trabajadores o población no activa, viven habitualmente en países extranjeros. Fuente: Instituto Español de Emigración. Agenda 1990. Edición Décimocuarta. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General del Instituto Español de Emigración. Madrid, 1990.

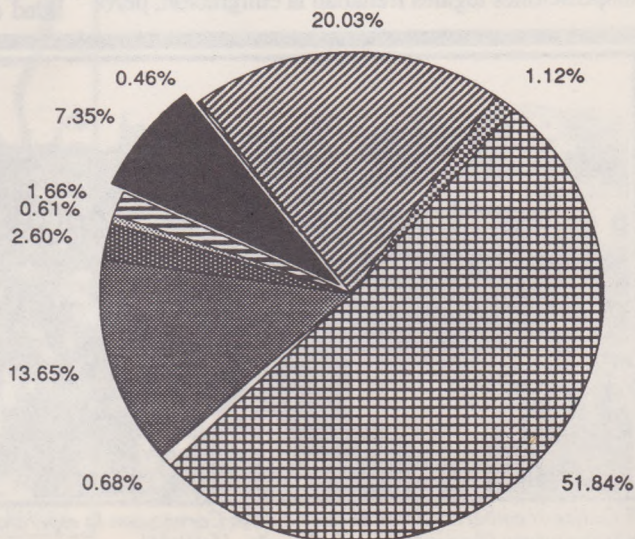
RESUMEN GENERAL POR CONTINENTES

EUROPA	Comunidad Económica Europea	647.489
	Resto de Europa	137.443
Total:	784.932
AMERICA	América del Norte	163.202
	América Central	40.901
	América del Sur	721.473
Total:	925.576
AFRICATotal:	17.523
ASIATotal:	5.040
OCEANIATotal:	15.213
TOTAL GENERAL	1.748.284

PAIS ESPAÑOLES % TOTAL

	Argentina	373984	51.84%
	Bolivia	4942	0.68%
	Brasil	98515	13.65%
	Colombia	18777	2.60%
	Chile	11988	1.66%
	Ecuador	4380	0.61%
	Paraguay	3337	0.46%
	Perú	8045	1.12%
	Uruguay	53000	7.35%
	Venezuela	144505	20.03%
	Total	721473	100.00%

POBLACION ESPAÑOLA EN AMERICA DEL SUR



Compañía
Hamburgo
Sudamericana



Agentes:

Dorner & Bernitt

MISIONES, 1472

VAPORES ALEMANES

Comodidades espléndidas en 3.ª clase y en la renombrada 3.ª especial

PROXIMAS SALIDAS: PARA SANTOS, RIO, LISBOA, VIGO, BOU-
LOONE y HAMBURGO.

27 de Junio, "ANTONIO DELFINO"

18 de Julio, "CAP POLONIO" (Crucero al Norte)

4 de Agosto, "CAP NORTE"

12 de Setiembre, "ANTONIO DELFINO"

Nuevo viaje del espléndido Hotel Flotante alemán "MONTE OLIVIA"
que saldrá el 29 de Agosto con destino a: Río Grande, San Francisco,
Santos, Río de Janeiro, Vigo y Hamburgo.

PASAJES DE LLAMADA: Hagan venir sus familias en nuestros
vapores y harán en ellos un cómodo y agradable viaje.

■ Publicidad
de las
compañías
extranjeras
que se
encargaban de
traer
emigrantes.
Muchas veces
estos avisos
(un tanto
engañosos)
eran los que
atraían los
grandes
contingentes
emigratorios.
(Revista del
Centro
Gallego de
Montevideo,
junio de 1926)

ción. La poetisa gallega Rosalía Castro (Santiago 1837 - Padrón 1885) en su poema "¡Pra Habana!" refleja el sentir del pueblo ante la inevitable realidad:

*"Galicia, sen homes quedas
que te poidan traballar.
Tés, en cambio, orfos e orfas
e campos de soledad,
e nais que non teñen fillos
e fillos que non ten país.
E téis corazóns que sufren
longas ausencias mortás.
viudas de vivos e mortos
que ninguén consolará."*

Estos valores migratorios se mantuvieron hasta el año 1929, cuando sobrevino la caída de la bolsa de Nueva York y la crisis generalizada. Los gobiernos americanos tomaron medidas legislativas en ese momento para frenar la inmigración masiva y el consecuente desempleo en sus países. Así el proceso se invierte dado que el retorno a Galicia es mayor que las salidas. A pesar de esto, la recepción de emigrantes gallegos no se cortó totalmente: si bien las medidas restrictivas de los países americanos detuvieron la entrada masiva, siempre contemplaron la de agricultores que con su trabajo ayudarían a superar la crisis.

Hacia los años 1934 y 1935 el flujo migratorio retomó fuerzas, pero nuevamente se cortó con la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1940-1945). Los gallegos que salieron en esos años y en los de la posguerra fueron los exiliados políticos, quienes tendrían un destino que resultaría provisorio en otros países europeos -como Francia- y luego habrían de dirigirse a América, principalmente hacia México y Argentina.

A partir de 1946 se abrió nuevamente el proceso y las repúblicas americanas -especialmente Argentina, Uruguay y Brasil- fueron otra vez los grandes receptáculos de esa emigración, que presentaría características diferentes a las precedentes: sería de tipo familiar y con una muy importante presencia de la mujer.

La decadencia de los estados americanos en los años sesenta hizo por fin que la emigración hacia estas regiones descendiera hasta hacerse nula.

No obstante, la situación en Galicia no había mejorado lo suficiente como para que su gente pudiera quedarse con buenas perspectivas; esta vez serían los países de Europa occidental los receptores.

Por último, la emigración gallega tendrá como objetivo otras zonas de la propia España, como Cataluña, el País Vasco y Madrid.

En síntesis, el gallego no ha dejado de emigrar de su tierra, que le da la vida pero no las condiciones para llevarla dignamente.

VI. GALLEGOS EN EL MUNDO

Las emigraciones gallegas hacia Europa y América tiene caracteres comunes y otros que las diferencian. Podemos indicar, como primera distinción, que la emigración hacia América es mucho más antigua y de mayor duración en el tiempo, mientras que la europea es más reciente y breve.

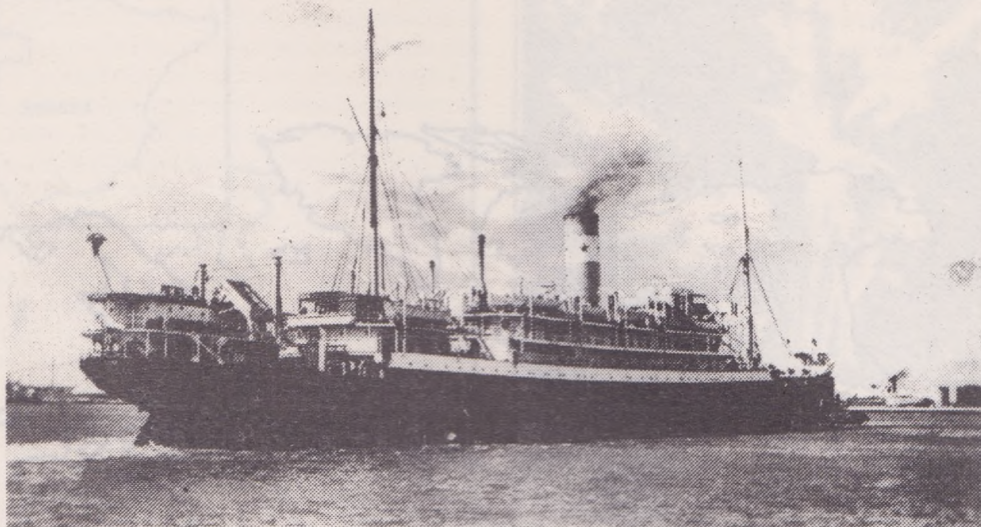
La salida hacia el resto de Europa, si bien tuvo su antecedente en la Guerra Civil Española, cuando Francia recibió a los refugiados, se concretó en el momento en que variaron las circunstancias socio-

económicas de los países americanos y se hicieron favorables las perspectivas económicas en Europa. Por su parte, los países europeos también veían en esta emigración la posibilidad de llenar sus necesidades de mano de obra.

Si analizamos los diversos elementos que intervinieron en la integración de los gallegos en estas dos realidades tan diferentes, nos encontraremos con un punto en común, puesto que era gente proveniente del medio rural y tanto en América como en



■ Emigrantes subiendo al tren que los llevará hacia Europa, el otro punto de emigración a partir de la década de los sesenta.



■ *Barco que transporta emigrantes a mediados de siglo.*

Europa se iba a instalar en zonas urbanas, con estrategias de subsistencia y modos de vida diametralmente opuestos a los de Galicia. Sin embargo, a pesar de esta similitud, la situación de hecho fue muy diferente: los que emigraron a América se encontraron con rasgos culturales compartidos, con diferencias por supuesto, pero que podemos asimilar a las que existían en Galicia -la eterna dicotomía gallego-española-, y las zonas, si bien eran urbanas, también eran subdesarrolladas, lo que hacía que el impacto no fuera tan brusco y su integración más fácil. En cambio, los que salieron hacia el resto de Europa encontraron barreras culturales e idiomáticas que iban a condicionar duramente -si no imposibilitar- su inserción.

Otro hecho a tener en cuenta en los receptores es la diferencia en la forma de acogida. En el caso de América, la apertura hacia el inmigrante ha sido mayor, con algún momento de restricción (como el ya visto a consecuencia de la crisis del 29), pero no cerró nunca totalmente sus puertas. Una vez instalado en América, le darían buenas posibilidades de integrarse al mercado laboral con total movilidad y hasta la de ser propietario de un negocio. El que

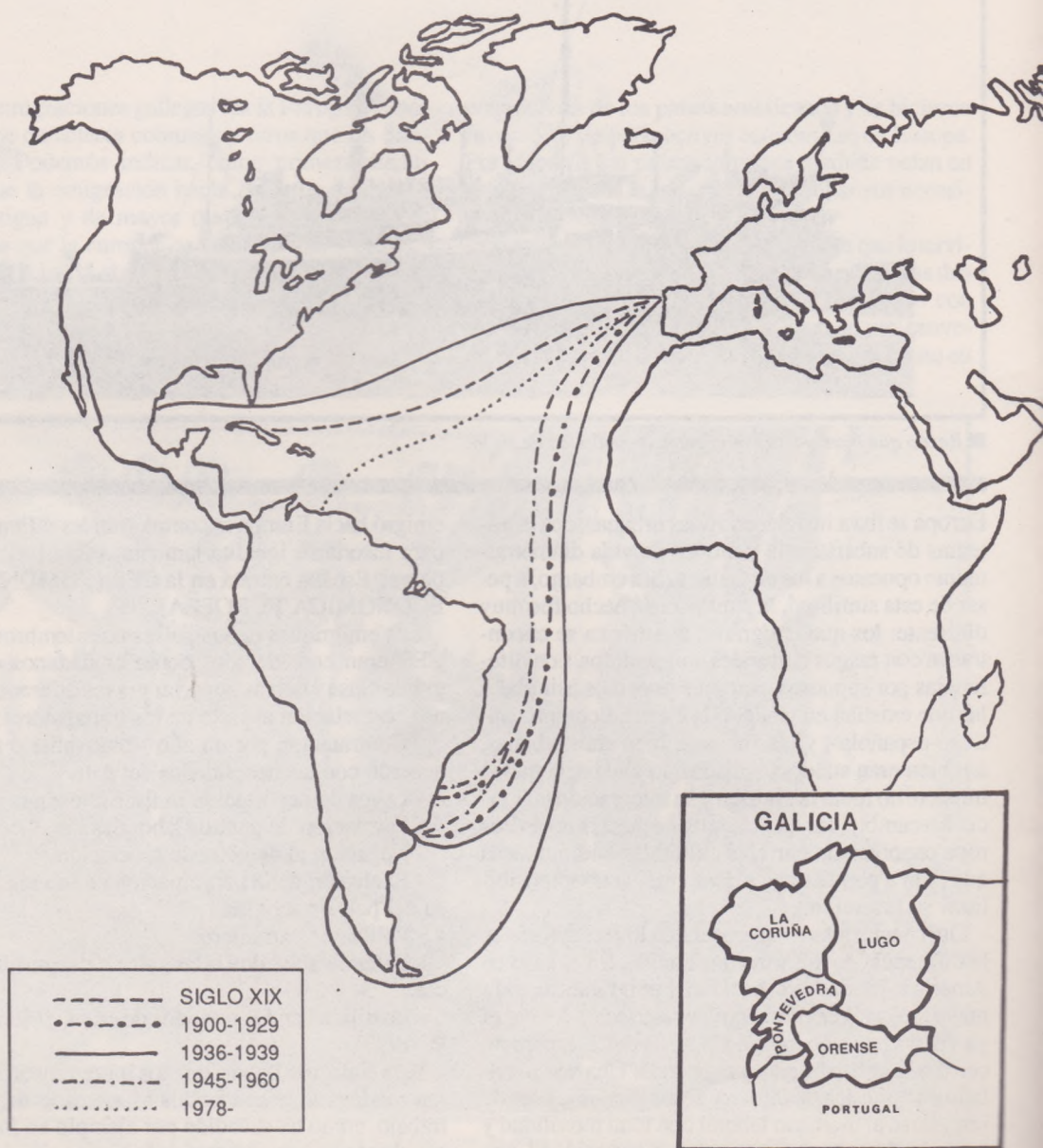
emigró hacia Europa encontró grandes dificultades para insertarse igualitariamente, sobre todo antes de que España entrara en la CEE (COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA)

Los emigrantes de los países no miembros de la CEE eran considerados como ciudadanos de segunda clase y debían soportar graves discriminaciones con relación al resto de los trabajadores:

- Contratación por un año - renovable o no, de acuerdo con las necesidades del país.
- Leyes de deportación indiscriminadas.
- Formación de ghettos laborales.
- Negación al derecho de asociación.
- Exclusión de la participación en la vida política del país de acogida.
- Policía de extranjeros.
- Falta de acuerdos bilaterales de seguridad social.
- Hostilidad en los períodos de crisis. (Mondéjar, P., 1977)

Esta situación llevó a que los inmigrantes quedaran totalmente abandonados al mercado negro de trabajo, como ha sucedido por ejemplo en Inglaterra, donde se han caracterizado por su clandestini-

✓CORRIENTES EMIGRATORIAS





■ Uno de los dos cruceiros (hoy monumento nacional) traídos de Galicia por hermanos Bermella. Año 1800 (Foto: Patronato da Cultura Galega).

dad como lo revelan los propios organismos británicos:

"A partir de 1961 se registran cifras de entrada de 8.000 y hasta 11.000 españoles anuales, mientras que la emigración asistida por las autoridades españolas era de 732 o 1.968 anuales. El resto llegaba a Inglaterra absolutamente desasistida." **"El emigrante español en el Reino Unido ha vivido siempre aislado, desinformado, desasistido, explotado, pluriempleado y solo."** (Monasor, P., 1988)

Además de la situación de enfrentamiento cultural, de la discriminación laboral y el consecuente difícil acceso a mejoras económicas, muchas veces debió sufrir acciones concretas en su contra.

En la década de los setenta, cuando en Europa se presentó el fantasma del desempleo, hubo quienes pensaron que la salida estaba en reducir la presencia de extranjeros.

Algunos políticos utilizaron este criterio demagógicamente en su campaña electoral, como sucedió con Jacques Chirac en Francia, o el ministro del Interior de Alemania Federal, Friedrich Zimmermann (1984), quien intentó rebajar la tasa de edad de reagrupación familiar de los hijos de emigrantes de 16 a 6 años de edad (Esteller, J., 1985). También podemos destacar los intentos del Partido Acción Nacional quien tradicionalment ha llevado a referéndum la propuesta de reducir la presencia extranjera en Suiza. (Canales, V., 1989)

Si tenemos en cuenta que la situación del extranjero en sí misma es difícil de sobrellevar, en el caso de los gallegos que emigraron a Europa era más dura aún por la disparidad cultural y la discriminación de que fueron objeto. Las propias disposiciones legales, que complicaban la reagrupación familiar, hacían que el emigrante viviera en la soledad y el aislamiento.

Como respuesta ante estos hechos, se crearon barrios de españoles y otros extranjeros, verdaderos ghettos que junto a las instituciones españolas, eran su único refugio.

La emigración gallega ha sido tradicionalmente de mano de obra; una vez en los países de acogida, se establecerían dentro del área de servicios: hostelería, bares, panaderías, tiendas y restaurantes que, conjuntamente con el servicio doméstico para la mujer, son las tareas más frecuentes. Sin embargo,

debemos señalar una diferencia sustancial: mientras en Europa llenaron casi exclusivamente la necesidad de mano de obra, en América -por la legislación mucho más flexible-, se les permitiría además establecerse como propietarios de establecimientos comerciales. Con esta afirmación no queremos decir que en Europa los gallegos no hayan tenido acceso a la compra de un inmueble comercial, sino que la legislación siempre fue mucho más estricta y, como consecuencia, les ha sido mucho más difícil acceder al éxito comercial, siendo marginados socialmente por emigrantes y por el tipo de actividad que desempeñaron. En el caso de la mujer, se agrega un tercer elemento discriminatorio, su sexo: **"El choque cultural, el desconocimiento de la lengua y la hostilidad ambiental, llevan a las mujeres a encerrarse aún más, a mantener contra viento y marea las costumbres, las formas de pensar españolas. En ese afán de mantener íntegramente los valores aprendidos, educa a su hijos convencida de que la estancia en el extranjero va a ser por pocos años. No se preocupa de conocer la sociedad en que está, y sobre todo, en la que sus hijos se están educando. Por otra parte, las ideas a la que la mujer se siente atada han cambiado también, en muchos casos en España. La distancia no le ha permitido vivir esa evolución y en la emigración la relación padres-hijos es especialmente dura por la mentalidad excesivamente conservadora de los padres, mentalidad que ya ha dejado de existir en España."** (Portero, B., 1985)

Estos hechos han vuelto muy difícil su incorporación a la sociedad de adopción. Por otra parte, la situación de cercanía con España, ha hecho que mantuvieran un contacto más directo con su pueblo natal: es común que vayan a pasar allí sus vacaciones, hecho que les permite retomar el contacto material y afectivo con su lugar de origen y hacer que sus hijos no se desvinculen totalmente.

La situación vivida por los hijos de los emigrantes gallegos en Europa es mucho más compleja que la de los hijos de los que vinieron a América, se sumó a la dificultad de la permanencia de la lengua gallega la del castellano. Los hijos de emigrantes nacidos en Suiza o Alemania han tenido el castellano por un lado y por otro la lengua del país de acogida, con la que deben desempeñarse socialmente. En general, las nuevas generaciones la incorpora-

ron con perfecta competencia y han sido ellos los intermediarios entre sus padres y el nuevo medio. A su vez, sus lazos más fuertes con la nueva tierra han comenzado a "atar" a sus padres y a hacer difícil el retorno. El deseo de volver siempre estuvo presente en los gallegos que salieron a Europa, otro factor que ha condicionado la integración al medio.

Todo esto influyó en forma negativa, a diferencia de lo que ocurrió con el que emigró hacia América. En la actualidad, con la integración de España a la Comunidad Económica Europea -el tratado de adhesión a la CEE, se firmó en junio de 1985, y el 1º de enero de 1986 entró a la Comunidad como miembro con plenos derechos- ha mejorado la situación de sus emigrantes. Tuvieron que pasar dos décadas para que esto ocurriera y se contemplaran en la Europa Comunitaria aspectos tan esenciales como las pensiones y la seguridad social.

Poco a poco España se ha ido ganando un puesto en el contexto internacional; un ejemplo ha sido la firma del Acta Unica Europea (1987), un tratado progresivo por el cual hacia el año 1992 tendrá lugar la "Europa sin fronteras".

La situación de igualdad de España con respecto a otros países comunitarios se refleja en hechos concretos, como el reciente acuerdo con Suiza, en el que se contempla la situación de los 120.000 españoles que viven en este país, en su mayoría gallegos que se desempeñan en el ramo de la hostelería. Las mejoras conseguidas se traducen en la reducción de diez a cinco años para la obtención del permiso de residente definitivo. Este permiso habilita también para cambiar de residencia, de empresa y de profesión o para pasar a ser un trabajador independiente, hecho que posibilita la movilidad laboral y el ascenso económico. Respecto a la reagrupación familiar, se pasa de 18 años a 20. (Piera y Ortega, 1989)

Aunque la situación se ha hecho más flexible y las mejoras son sustanciales, la idea del retorno sigue presente en la mayoría y se observa no sólo en los que directamente regresan, sino en la inversión en propiedades, y en el envío de remesas de dinero con vistas a su reinstalación en la patria. De acuerdo con una encuesta que hizo la Empresa DATA sobre la situación social de los emigrantes en el año 1985, presentada a dos mil personas seleccionadas entre cinco mil de nacionalidad española residentes en Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Suiza y

Reino Unido: "el 64% piensa volver definitivamente; de ellos, un 50% tiene ya piso en España y un 44% envía dinero habitualmente con la idea de retornar." (Portero, B., 1986)



■ *Procesión de la fiesta de "Santa María de Tebra", en los años cincuenta. Todos los vecinos se pliegan al acontecimiento, única forma de diversión en la Galicia de aquellos años.*

VII. GALLEGOS EN AMERICA Y URUGUAY

La emigración gallega a Uruguay no fue un fenómeno aislado sino que formó parte de todo el proceso americano. En los comienzos, los canarios fueron los grandes protagonistas, con la fundación de la ciudad de Montevideo en 1726. Más adelante ingresaron gallegos enviados por la Corona española pero que no constituyeron un verdadero contingente inmigratorio. Fue recién hacia fines del siglo XIX y principios del XX que comenzó su afluencia masiva.

El flujo hacia América no ha sido constante: tuvo su auge desde los comienzos de siglo hasta la década del treinta, más adelante se reanudó en la posguerra, especialmente en los años cincuenta, y por fin se detuvo alrededor de 1970 cuando los gallegos iniciaron su éxodo hacia la Europa comunitaria. Un análisis de este proceso nos permitirá ver que lugar ocupa Uruguay en él.

El bastión fundamental de la inmigración del siglo XIX fue Cuba, donde hoy sólo quedan vestigios y una población española de 7025 personas. Otro foco importante de atracción fue México, que hoy cuenta con una población de 32.342 españoles. El arribo de inmigrantes a este país fue importante durante la posguerra, cuando llegó un gran contingente de exiliados políticos que marcaron su impronta en la sociedad y cultura mexicanas. El último grupo de países, Argentina, Brasil y Uruguay, fue un foco de atracción conjunta para la emigración gallega de la década de los cincuenta. Estas presencias se hacen evidentes si analizamos los datos estadísticos que nos brinda el Instituto Español de Emigración (IEE), el que pone a la cabeza de América del Sur a Argentina con 373.984 españoles, luego Venezuela con 144.505, Brasil con 98.515 y Uruguay



■ Familia gallega radicada en Montevideo, a principios del siglo XX.

con 53.000, como el cuarto país en importancia numérica actual de españoles. Estas estadísticas reflejan la realidad actual de estos países. El caso de Venezuela en un segundo puesto es atípico, puesto que la inmigración a este país se inició a partir del boom del petróleo en la década del setenta; si analizáramos la realidad para la década de los cincuenta, se mantendría la trilogía Argentina - Brasil - Uruguay.

El estudio de la emigración gallega a Uruguay, pasa por seguir el recorrido de la historia de los últimos treinta años del país, dado que es la corriente de estos últimos tiempos la que hoy es testimonio real y vivo de la misma.

En la actualidad, Uruguay cuenta con un núcleo de españoles muy importante, de los cuales aproximadamente un 70% son de origen gallego. De acuerdo con las cifras publicadas por el Instituto Español de Emigración, la colonia española sería de unas 53.000 personas. Las otras dos fuentes que manejamos son: los datos del último Censo Nacional, proporcionado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, y los del Consulado General de España en el Uruguay. De acuerdo con I.N.E.C. el número de españoles es de 31.000 de los cuales 30.200 residen en el medio urbano y 1.100 en el medio rural. (I-Censo). Estas cifras no coinciden con las del IEE, y tampoco con los datos proporcionados por el

Consulado General de España en el Uruguay que cuenta 54.426 españoles inscriptos en el Registro

de Matrícula Consular. Cuando se nos presentó este problema, comenzamos a investigar cuál de las dos fuentes era errónea y nos encontramos con que el Censo Nacional sólo toma en cuenta a los españoles nacidos en España y que no considera españoles a los que han adoptado la ciudadanía uruguaya. En cambio el Consulado General de España contabiliza a todos los españoles (nacionalizados uruguayos o no) y a los hijos de éstos que se han inscripto en su Registro de Matrícula.

De estas dos fuentes mencionadas, tomaremos los datos proporcionados por el Consulado General de España, que posee además un informe más detallado sobre la colonia de españoles en el Uruguay.

De acuerdo con estos datos, es obvia la preeminencia de gallegos respecto al resto de los españoles de otras zonas. Dentro de Galicia, las provincias de mayor emigración han sido La Coruña y Pontevedra, hecho que se ha mantenido a lo largo de la historia y que hemos confirmado en nuestras investigaciones. Otro de los datos interesantes es el volumen de la colonia gallega en Montevideo, lo cual viene a corroborar lo que afirmábamos en un principio al decir que se trató de una emigración de origen rural que se instaló en un medio urbano. Incluso, si vemos el registro de Instituciones españolas, nos encontramos que están en su mayoría centralizadas en Montevideo y que las del interior son generalmente mutualistas.

LOS ESPAÑOLES INSCRIPTOS EN EL REGISTRO DE MATRICULA DE ESTE CONSULADO GENERAL Y QUE NO SE HAN DADO DE BAJA ASCIENDEN A 54.426

DEL TOTAL ANTERIOR 39.810 SON NACIDOS EN GALICIA DIFERENCIADOS POR PROVINCIA DE LA SIGUIENTE MANERA:

PROVINCIA	TOTAL	VARONES	MUJERES
La Coruña	20.938	11.170	9.768
Orens	3.158	1.820	1.338
Lugo	3.942	1.980	1.962
Pontevedra	11.772	6.630	5.142

ZONAS DONDE RESIDEN:
MONTEVIDEO.....34.920
INTERIOR..... 4.890

FUENTE: Consulado General de España en el Uruguay, Año 1990.



GRAN ROMERIA GALLEGA

ORGANIZAN CENTRO GALLEGO Y CAMBADU

Luis Alberto de Herrera 4196

Domingo 4 de mayo de 1986 de 10 a 20 Horas

ACTUACION DE:

BALLET ALBORADA

BALLET ESPAÑA

**ESCUELA DE DANZAS
GALLEGAS**

HERMANAS DOLDAN

**GAITEROS DE
COTOVAD**

**ORQUESTA
INTERNACIONAL
IBERIA**



- PAELLA
- CALAMARES
- XURELOS
- PESCADO
- ASADO
- CHORIZOS
- FRANKFURTES
- ORELLAS
- TORTAS
- HELADOS
- VINO Y GRAN
VARIEDAD DE
BEBIDAS

ENTRETENIMIENTOS

JUEGOS

ATRACCIONES

TOMBOLA

— Locución: Julio García

— Amplificación y Discoteca:
Gustavo Adolfo Lorenzo

**CONCURRA USTED, FAMILIARES Y
AMIGOS [TRAER CUBIERTOS]
NO SE SUSPENDE POR MAL TIEMPO
ENTRADA LIBRE**

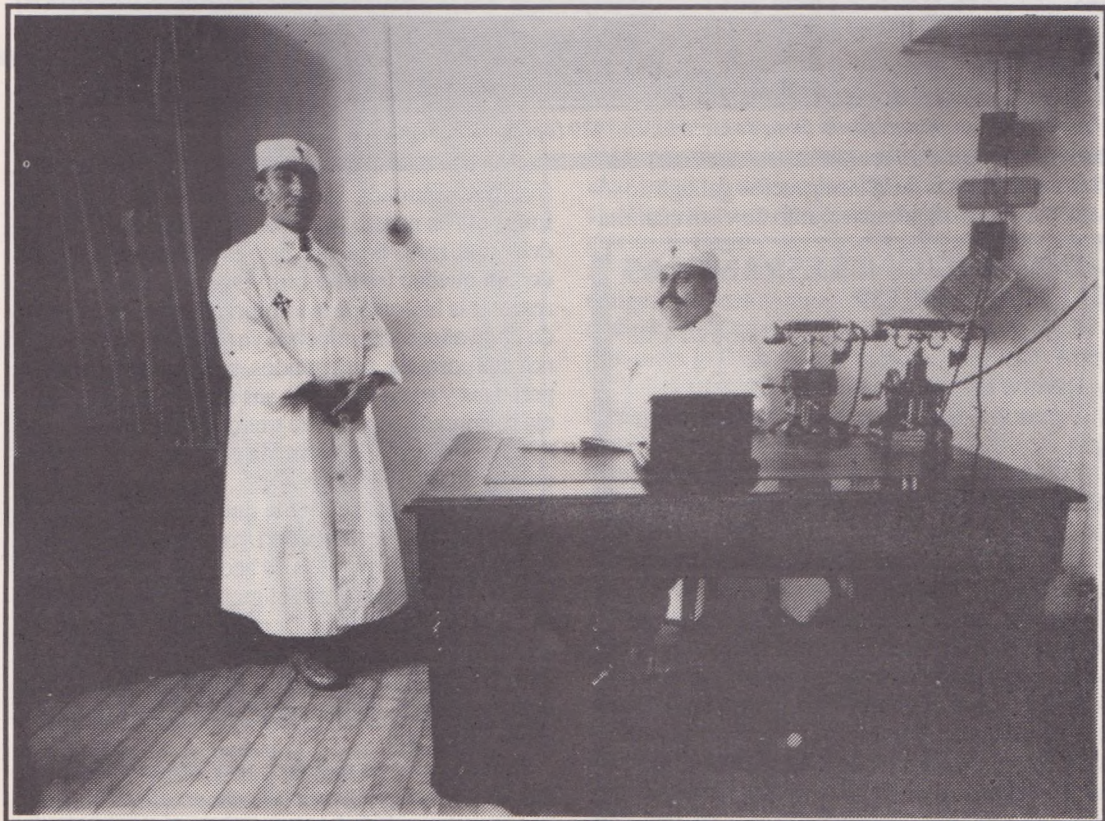
Espacio publicitario cedido por:
JOSE PEREZ GODOY, PLASTILUZ S.A.
Y ROBERTO SANTOS

■ Publicidad de la romería gallega, uno de los elementos tradicionales recreados en América (*Diario Español*, 30/IV/86)

✓ INSTITUCIONES ESPAÑOLAS - MONTEVIDEO

Asociación Española 1ª de Socorros Mutuos
Casa de Asturias
Casa de Galicia
Central Español Fútbol Club
Centro Cultural y Recreativo Alma Gallega
Centro Asturiano
Centro Hijos de Galicia
Asociación Española 16ª de Socorros Mutuos de Colonia
Casal Catalá
Casa de Andalucía
Sociedad Islas Canarias
Unión Hijos de Morgadanes
España Mutualista

Centro Deportivo y Social de Bolos "Valle Miñor"
Centro Euskaro Español
Euskalerría
Centro Gallego
Centro Puerto del Son
Centro Orensano
Centro Pontevedrés
Club Español
Centro Social y Cultural "Bergantiños"
Hogar Español de Ancianos
Hospital Sanatorio Español
Liga Española de Deportes
Patronato da Cultura Galega



■ Central Telefónica del 1er. Sanatorio de Casa de Galicia. Década del 20.



■ Cocina del 1er. Sanatorio de Casa de Galicia, en 1920 (aproximadamente).

La trascendencia de la inmigración gallega no sólo se debe medir desde este punto de vista cuantita-

✓ INSTITUCIONES ESPAÑOLAS EN EL INTERIOR

Colectividad Hispánica de Nueva Palmira (Colonia)

Centro Español (Maldonado)

Sociedad Española (Melo - Cerro Largo)

Sociedad Española de Socorros Mutuos y Hogar Español (Mercedes - Soriano)

Asociación Española 1ª de Socorros Mutuos (Florida)

Asociación Española 1ª de Socorros Mutuos (Canelones)

Asociación Española (Artigas)

Sociedad Española de Socorros Mutuos (Paysandú)

Asociación Española de Socorros Mutuos (Salto)

Centro Español (Salto)

tivo pues también cualitativamente ha dejado su impronta en nuestro país. Sentimos que este análisis debe realizarse hoy, que éste es el momento, cuando aún quedan testimonios vivos que nos permiten rescatar la historia de la inmigración. No hubiera sido igual años atrás: muchos ya no están para contar-nos sus porqués, sus cuándo, sus para qué, sus es-peranzas y sus realidades, sus morriñas. La afluencia se detuvo hace más de tres décadas; quedan me-nos para transmitir la tradición cultural de un pueblo que ya no es.

No hay duda que es gente que ya tiene su familia y sus vínculos afectivos en Uruguay y que ha vivi-do más tiempo en el país de acogida que en su Ga-licia natal. Los que hasta el momento no han retor-nado, no lo han hecho por causas de índole socio-económica, pero están aquellos a los que con el pa-so del tiempo no les unen ya a Galicia lazos fami-liares y que por contraparte, sí los tienen muy fuer-tes en Uruguay.

Situados en esta realidad, veremos cómo se han dado los diferentes niveles de integración de los ga-llegos en la sociedad uruguaya y con qué han con-tribuido a la conformación de la misma.

VIII. NIVELES DE INTEGRACION

✓ ASENTAMIENTO E INCORPORACION AL NUEVO MEDIO. DESARROLLO DE ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA

Desde los comienzos del contacto entre España y América hubo dos tipos de emigración: la dirigida por el Estado y la espontánea; la primera se dio sobre todo en los primeros tiempos cuando venían individuos como empleados estatales a ocupar determinados puestos de trabajo. Paralelamente se desarrolló siempre una emigración espontánea, de

aquellos que lo hacían por propia decisión. De estos últimos es de quienes nos vamos a ocupar.

El grupo de gallegos que resolvía salir de Galicia, muchas veces veía reforzada su idea por varios factores: uno de ellos era la profusa propaganda que hacían las compañías marítimas y los intermediarios que participaban en la operación quienes contaban la bonanza de las tierras americanas; esto lo confirmaban a su vuelta algunos emigrantes enriquecidos, conocidos popularmente como "indianos". **"Vine a América, porque la gente comentaba mucho y los que volvían venían bien vestidos con su coche, y con la pobreza que nosotros teníamos eso nos deslumbraba; volvían con mucho orgullo. De aquella me deslumbraban y hoy me dan lástima"**. (Entrevista: Montevideo, Octubre 1986). Este es uno de los tantos testimonios que hemos podido escuchar y que refleja cómo se fue idealizando América para los que estaban en Galicia. Por una parte, la situación vivida por los gallegos en su tierra y por otra, la posibilidad de intentar una nueva vida en nuestro continente, hicieron emigrar grandes contingentes, hasta tal punto que la ciudad de Buenos Aires fue considerada como la provincia gallega más numerosa.

Con el paso del tiempo los propios emigrantes fueron estableciendo su sistema para traer coterráneos: empleaban la llamada "carta de reclamación", según la cual debían enviarles un contrato de trabajo, o bien comprometerse a asegurar su subsistencia en América. Esto era una simple formalidad que muchas veces no se ajustaba a la realidad. **"Los hombres venían contratados a trabajar al campo o a la construcción y las mujeres al servicio doméstico"** nos han dicho.

En el caso de los hombres, si bien se comprometían a trabajar en el campo, una vez en el Uruguay se desempeñaban en otras tareas: los gallegos no emigraron hacia el medio rural, sino que en su mayoría se establecieron en Montevideo integrándose a actividades ajenas a la realidad vivida en Galicia, tales como las del sector servicios.



■ La mujer gallega integrada al mercado laboral. **"En su mayoría llegaban para el servicio doméstico"** (las familias montevideanas las preferían por su gran laboriosidad y honradez). Estas mismas mujeres acompañan al gallego en sus aciertos y desaciertos.

En el caso de la mujer, sí que se va a confirmar la actividad para la que era destinada por el contrato, puesto que en general, se integró al servicio doméstico o ayudó a su familia en el negocio propio. Debemos hacer un capítulo aparte y destacar su singular labor dentro del proceso migratorio del que fue protagonista así como de sus consecuencias. Desde siempre fueron estas mujeres “las viudas de vivos e viudas de muertos”, como dijera Rosalía Castro, las que pacientemente esperaban a principio de siglo a los esposos e hijos que emigraban, mientras se hacían cargo de la casa. Más adelante, fueron las pacientes compañeras que acompañaron en la “aventura” emigratoria a sus esposos y por fin, protagonistas activas de esa emigración. De esa forma, en el siglo XX muchas mujeres emigraron solas y constituyeron un importantísimo valuarte como fuerza productiva. No fundaron instituciones ni ejercieron en general una activa vida social sino que desempeñaron una labor anónima de trabajo, fuera y dentro de su casa. En sus años de solteras, supieron desempeñarse con total competencia en el mercado laboral, a tal punto que fueron siempre servidoras de gran demanda por su laboriosidad sin precedentes. Más adelante muchas dejaron el servicio doméstico porque la situación de sus cónyuges se lo permitía, o porque pasaban a ayudar activamente en los negocios familiares, transformándose así en mujeres de negocios. Esa contribución ha sido pocas veces reconocida y mencionada.

La ocupación y asignación del sistema laboral se fue retroalimentando con los parientes y vecinos que iban llegando de Galicia. Así se establecía la cadena: primero llegaba un inmigrante y más adelante “reclamaba” a su familia y vecinos, para que le vinieran a ayudar en sus negocios.

El emigrante llegaba a trabajar como empleado y con el tiempo y a base de ahorro lograba independizarse económicamente. De esta forma se fue creando una dinámica especial donde las nuevas generaciones fueron relevando a las primeras. Este sistema generó lo que muchos llaman el fenómeno del “sobrino”: los hijos de emigrantes nacidos en Uruguay acceden a la educación superior, por lo que no se dedican a los negocios familiares, entonces sus padres mandan buscar a otros familiares de Galicia para que puedan sucederles. Este sistema de asignación laboral, hace que el gallego ocupe ciertos “nichos económicos” como los denomina Consuelo



■ Familia gallega retratada en la aldea. Los tres niños apenas mozos salieron también para América como tantos otros. En la actualidad ya tienen nietos uruguayos.

Naranjo Orovio; es el propio sistema el que hizo que el gallego haya monopolizara ciertos sectores de actividad con los que siempre se le identifica.

El sistema de trabajo implementado por este inmigrante revolucionó las relaciones obrero-patronales tradicionales pues establecía una relación ambigua entre obrero y patrón (más aún si eran familiares): por parte del patrón se daba una actitud paternalista y por la del empleado, una fiel sumisión a la situación y una aceptación de las normas impuestas como condición necesaria para triunfar. Esto no sólo ocurrió en Uruguay, sino que fue un fenómeno generalizado; como lo afirman otros investigadores: “El recién llegado pasa a formar parte del sistema constituido en Cuba por sus predecesores, robustece y perpetúa su organización. El sistema establecido le marca las pautas

a seguir para alcanzar el sueño con el que todos llegaron, el ascenso económico y social, y para ello acepta las normas." (Naranjo Orovio, C., 1987).

Esta situación muchas veces la vemos reflejada en los propios testimonios de los emigrantes: "Siempre trabajé en mi casa, en la pensión de mi tía hacía toda la limpieza. De esos ingresos vivíamos, no me pagaba sueldo, era como una hija" (Entrevista: Montevideo, setiembre 1986).

El sistema se fue manteniendo porque el inmigrante sabía que las relaciones con otros paisanos eran las que le permitirían acceder con mayor facilidad al nuevo mercado laboral y así lograr su integración económica, poder pervivir y a su vez identificarse dentro de un grupo.

En la actualidad la integración económica del gallego en el Uruguay ha sido total y ha corrido la misma suerte de deterioro o éxito que ha padecido el país; esto rige especialmente para los representantes de la última corriente que llegaron a Uruguay cuando la crisis se instalaba.

Por el sistema de asignación laboral, los gallegos en Uruguay se han desempeñado dentro de diversas actividades del sector servicios: bares, almacenes, transporte, hotelería, panaderías, etc.; han participado en un sinnúmero de pequeños y medianos negocios que han contribuido al crecimiento del Uruguay y también han dado impulso a grandes empresas, que no sólo son ejemplo en el Uruguay sino en América.

En este punto conviene que reflexionemos sobre lo que tradicionalmente se afirma sobre la "inhibición empresarial del gallego", hecho que no se cumplió para el que emigró, y la trayectoria de éste -y sus empresas- echa por tierra esa afirmación; más bien deberíamos hacer referencia a las mayores o menores posibilidades, que en Galicia le fueron negadas.

Una vez en la emigración, el éxito económico tuvo condicionantes tales como el lugar adonde se instaló y la época en que lo hizo. No es lo mismo el que emigró para la Europa Comunitaria, como habíamos visto, que aquel que lo hizo hacia América. Aquí las legislaciones fueron mucho más elásticas y le permitieron, como en Uruguay, poseer bienes propios, un libre acceso al mercado de empleo y mayor movilidad laboral.

El otro factor que mencionábamos es el temporal.

En Uruguay, las grandes empresas de gallegos nacieron a fines del siglo XIX y en los primeros treinta años del XX, cuando el país vivía una situación de prosperidad económica.

Dentro de su integración económica en el Uruguay, debemos destacar su gran capacidad de adaptación al nuevo medio y su gran sentido práctico: ante el nuevo medio dio nuevas respuestas para crear su propio espacio.

✓ ALGUNOS EJEMPLOS DE EMPRESAS DE GALLEGOS EN URUGUAY

Para este tema hemos tenido en cuenta un trabajo realizado en nuestro país por la investigadora gallega Pilar Cagiao Vila para su tesis de doctorado, en el cual analiza profundamente las empresas de gallegos en el siglo XX. No existe duda alguna de que los gallegos han creado empresas que han transformado la ciudad de Montevideo y el ejemplo más cabal de ello está dado por el sistema de transporte urbano de pasajeros. Correspondió a la iniciativa de emigrantes gallegos e italianos la instalación de los primeros servicios de transporte colectivo en el año 1926, que sustituirán más tarde a los tranvías eléctricos ingleses. Hacia el año 1927 se crea CUTCSA ("Compañía Uruguaya de Transportes Colectivos") a iniciativa del gallego José Afón quien también presidió la primera Junta Directiva, constituida en su mayoría por gallegos.

Esta empresa tiene un tipo de administración de economía mixta, de Sociedad Anónima y Cooperativa de Producción, hecho que quizá pueda ser una de las explicaciones de su supervivencia a pesar de las diferentes crisis que ha sufrido Uruguay. La presencia de CUTCSA fue factor fundamental para la última oleada de inmigrantes que venían con trabajo seguro. Además, debemos destacar que "cuando un propietario adquiere parte en CUTCSA, adquiere también el derecho a que los miembros de su familia puedan trabajar en la empresa; así que lo que en sus comienzos había sido un proceso en cadena, típico por otro lado del sistema de búsqueda de empleo por parte de los inmigrantes gallegos, es hoy un derecho institucionalizado". (Cagiao Vila, P., 1987)

Sin duda alguna, CUTCSA es la empresa de transporte capitalino más importante y una fuente



■ *Romería gallega en Montevideo, durante la década del 40. El protagonismo de los concurrentes se destaca notoriamente.*

de trabajo no sólo para los compatriotas sino para los uruguayos que vienen a suplantar a los antiguos “gallegos de CUTCSA” que están aún hoy en el acuerdo colectivo. (Cagiao Vila, P., 1987)

Otra de las empresas creadas por gallegos, también en el año 1937, es IPUSA, a iniciativa de Dn. Jesús Canabal y sus hermanos. Tiene su antecedente en la sociedad “Jesús Canabal y Hnos.: Fábrica de Sobres”; estos sobres llevan el nombre de “Suevia” lo que denota el origen de sus dueños.

Con la Segunda Guerra Mundial hubo un gran aumento en la demanda de la industria papelerá y en ese momento IPUSA recibió un importante impulso.

Hacia 1948 se instaló una nueva fábrica en Pando (Canelones) que incidió en el crecimiento y desarrollo de la ciudad y estimuló el establecimiento de muchos gallegos fuera de Montevideo.

Esta empresa tiene gran relevancia a nivel nacional; efectúa exportaciones hacia Argentina y Paraguay además de ser representante de firmas europe-

as en productos de papelería y escritorio.

MANZANARES S.A. fue fundada en 1940 también por inmigrantes gallegos. El origen de esta empresa se remonta a 1880-1885, años en los cuales, D. Manuel Manzanares se hizo cargo de un negocio situado en la Ciudad Vieja (Cerrito y Pérez Castellano), llamado “La Garibaldina”, que funcionaba como fonda y restaurante. En 1899 llegó de Galicia un hermano, Máximo Manzanares, con el que se estableció en sociedad hacia el año 1905 al frente del mismo negocio. (Cagiao Vila, P., 1987)

Durante la Primera Guerra Mundial se dedicaron a la importación de productos de almacén. En el año 1927 ya tenían cuatro sucursales y “reclamaron” a un sobrino, Manuel Manzanares, quien ha seguido por muchos años en la empresa.

En los años 1930-1935, Manzanares se constituyó como “Sociedad Limitada Importadora de Vinos y Aceites” y en 1940 pasó a ser Sociedad Anónima. Al año siguiente comenzó a fabricar sus acei-

tes y a incorporar otros productos como harina, fideos, yerba mate y café importados de Brasil (Op. Cit.)

Hoy día cuenta con ochenta y nueve sucursales distribuidas en la capital y el interior. Es, sin duda, la cadena de almacenes de mayor relevancia en el país y ha dado y da trabajo a gallegos y no gallegos, contribuyendo al progreso del Uruguay.

En 1958, Eduardo Díaz Cabana creó **Avícola Española**, actualmente la distribuidora de huevos Prodhin; empresa por cierto no tradicional dentro del ramo que caracteriza a los gallegos en el Uruguay. (Op. cit.)

Otra actividad no tradicional en emigrantes gallegos fue la que desarrollaron al crear el **BANCO GALICIA**, un intento de varios empresarios entre los que se destacaron José Añón y Jesús Canabal. Además de las tareas que cumplía como entidad financiera, este Banco fue el promotor de una serie de iniciativas culturales como concursos literarios, exposiciones de libros, de fotos sobre Galicia y financió la edición de libros.

También incursionaron en el área periodística con **EL DIARIO ESPAÑOL**, fundado por Manuel Magariños Castaño el 15 de mayo de 1906, y en la actualidad a cargo de su nieto Carlos Reinante Magariños. Es el único periódico creado por un gallego que ha tenido como razón de ser los intereses de

✓ **DON JESUS CANABAL, UN "GALLEGUISTA"**

Jesús Canabal, fallecido en el año 1985, fue un incondicional mecenas de una serie de empresas culturales para el engrandecimiento de Galicia. Como miembro activo de la colectividad, este "galleguista" siempre estuvo vinculado a la misma en las circunstancias más significativas de su vida institucional: en la fundación de la audición radial gallega "Sempre en Galicia" (1950), en la creación del **BANCO GALICIA** (1956), en la presidencia del Primer Congreso de la Emigración Gallega efectuado en Buenos Aires (1950) y, hacia la década de los sesenta, en la fundación del Patronato da Cultura Galega.

✓ **FUNDO EL SUPLEMENTO GALLEGO**

Debemos destacar dentro de la labor periodística del Diario Español el aporte de Dn. Miguel Vázquez Valiño (Noya-Coruña 1910 +Montevideo 1990) quien fue el fundador del Suplemento Gallego y colaborador de dicho periódico y de otros medios de prensa relacionados con la colectividad gallega como "O Irmandino" órgano oficial de la Irmandade Galeguista del Uruguay del cual fue uno de los redactores responsables. Hasta que fallece, estuvo vinculado estrechamente a la colectividad gallega y sus instituciones como el Patronato da Cultura Galega, el Centro Coruñés y la Comisión de Instrucción y Cultura de Casa de Galicia.

la colectividad española en el Uruguay, y que ha perdurado hasta la actualidad. Hoy día no existe en el mundo una publicación periódica con esas características que se haya mantenido a través del tiempo sin interrupciones.

Además de estas grandes empresas, encontramos una gran cantidad de pequeños y medianos negocios que fueron creados por gallegos y siguen atendidos por sus dueños. Muchos otros han sido sustituidos por las nuevas generaciones de relevo; en estos casos quedan como vestigios las denominaciones de las empresas, fieles testigos de sus orígenes. Así tenemos: Castro, Bergantiños, Suevia, La Toja, Celta, El Hórreo, Compostela, Muíño, Corufe-sa, Galicia, etc.

Tanto las grandes como las pequeñas empresas, han contribuido de forma efectiva en el desarrollo del Uruguay, otras tuvieron y tienen una importante repercusión a nivel social, como **CASA DE GALICIA** y el **HOGAR ESPAÑOL DE ANCIANOS**; la creación de ambas denota la gran preocupación por el amparo de los paisanos.

CASA DE GALICIA nació el 1º de octubre de 1917 por iniciativa de Dn. José María Barreiro. Es una institución a nivel nacional e internacional que se ha mantenido desde su creación superando los avatares de las crisis que ha padecido nuestro país. Si bien su función primaria y más desarrollada es la de mutualista médica, cumple otras menos conoci-

das pero no por ello menos importantes: dispone de un panteón social, situado en el Cementerio del Norte, realiza actividades culturales a través de su biblioteca "Alfonso Rodríguez Castelao" y de su instituto de enseñanza "Manuel Curroz Enriquez" -el que nació por la necesidad de dar una instrucción básica a los inmigrantes recién llegados facilitándoles su desempeño en el nuevo medio-. En sus comienzos también funcionó una bolsa de trabajo, a cargo de la Sección Propaganda y Trabajo; incluso se brindaba la posibilidad, a aquellos que lo desearan y no tuvieran medios de ser repatriados. Los cursos continúan pero han cambiado su temática desde que cesó el alud inmigratorio: actualmente están al servicio más que nada de los hijos de los socios; se dictan clases de inglés, dactilografía, taquigrafía, y computación. También se realizan conferencias, actividades de difusión médica en beneficio de la comunidad y otras con fines recreativos, como la enseñanza de danza regional y gaita gallega o de esparramamiento, como los tradicionales "Bai-

les de los Domingos".

Esta institución, pionera en América, ha cumplido y cumple una destacada función social al dar acogida -por medio del mutualismo- a la comunidad gallega y al brindar, al país en general, importantes servicios sanitarios.

La otra institución que cumple una importante función social es el **HOGAR ESPAÑOL DE ANCIANOS** que tiene como objetivo acoger a la ancianidad española sin recursos. Aunque tiene el nombre genérico de "Español", lo tomamos en cuenta porque en su fundación y trayectoria intervinieron muchos gallegos y porque su población es en su mayoría gallega. Fundado el 13 de noviembre de 1964 y presidido en su inicio por el gallego Gumersindo Alvarez Blanco, es éste otro de los ejemplos de ayuda mutua. Acoge actualmente a doscientos ancianos y cuenta con el apoyo de mucha gente de la comunidad gallega preocupada por el futuro de los españoles desvalidos.

✓ "DESDE ESPAÑA"

Históricamente la ayuda desde España hacia los países donde residen sus emigrantes ha dependido de su propia situación socioeconómica. En los años de fuerte emigración no estaba en condiciones de colaborar, pero cuando las circunstancias cambiaron comenzaron a atisbarse algunas ayudas concretas y por otra parte, como las condiciones en Iberoamérica empezaron a variar, las demandas también fueron mayores.

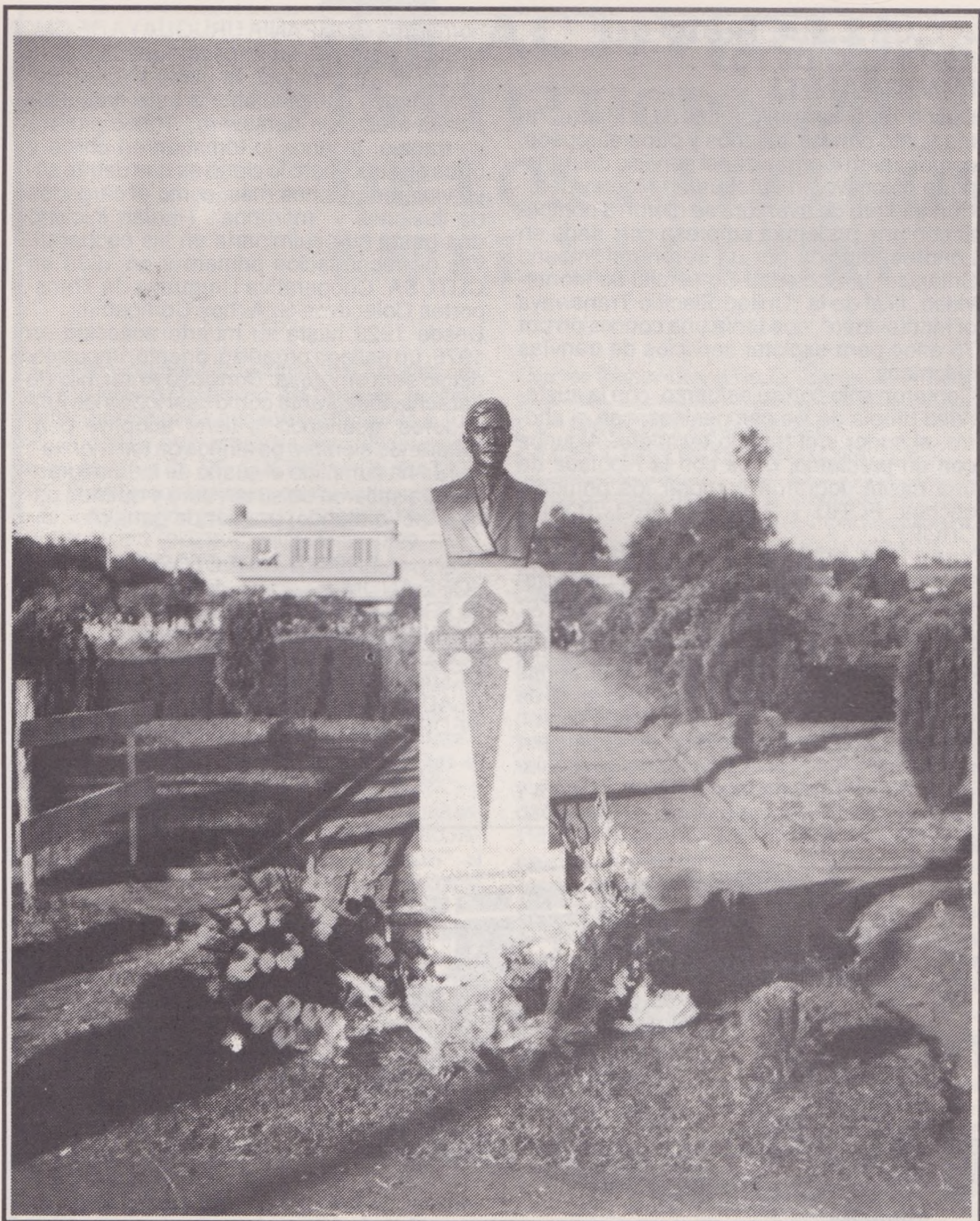
Hasta fines de los setenta y comienzo de los ochenta se dieron ayudas esporádicas por parte del gobierno español y el Instituto Español de Emigración. Pero Galicia recién podrá responder a América directamente, a partir de la aprobación de su estatuto de autonomía y el establecimiento de su órgano supremo de gobierno: "La Xunta de Galicia". Desde entonces será el interlocutor directo con los gallegos emigrados. Debemos señalar como punto de partida la "Ley de reconocimiento de la galleguidad" (Lei de Reconecemento da Galeguidade) promulgada el 15 de junio de 1983 por la cual:

"Reconéceselles ás comunidades galegas asentadas fóra de Galicia o Dereito a com-

parti-la vida social e cultural do pobo galego". A su vez se implementan los presupuestos para los programas de subvención y ayudas para las comunidades de gallegos asentados fuera de Galicia.

Este ha sido, sin lugar a dudas, un paso muy importante porque se les reconoce los mismos derechos a los gallegos emigrados que a los que viven en Galicia. Así comienzan a intensificarse las ayudas económicas y la preocupación por la situación general del emigrante y sus descendientes: se envían ayudas concretas a los centros gallegos; se implementan viajes y ayudas a la tercera edad, campamentos juveniles y cursos para posgraduados universitarios; se trata de que la emigración conozca la actualidad gallega y para ello se envían grupos de teatro, libros, exposiciones itinerantes, etc.

A pesar de la intensificación en las relaciones entre Galicia y sus emigrantes, existen problemas a nivel operativo para implementarlas. Por otra parte, por el envejecimiento de la comunidad gallega en nuestro país y por la situación socioeconómica, muchas veces las ayudas no son suficientes. Pero de todas formas las bases están asentadas.



■ Monumento a Don José María Barreiro (Fundador de Casa de Galicia) donde actualmente está emplazado el nuevo Sanatorio al fondo del anterior.

✓ C.U.T.C.S.A. FRUTO DEL ESFUERZO DE LOS INMIGRANTES

Desde 1925, los inmigrantes de la Madre Patria, junto con los italianos y otros europeos, comenzaron a organizar el servicio de transporte colectivo en autobús en Montevideo. Con espíritu de aventura se dieron a competir con una poderosa empresa con sede en Londres, dirigida por un barón del Imperio Británico: la Sociedad Comercial de Montevideo, filial de la "United Electric Transways of Montevideo", que tenía una concesión por 75 años para explotar servicios de tranvías eléctricos.

Contaron sólo con su esfuerzo, con la austeridad propia de los campesinos; con el ahorro, el sudor y el trabajo tesonero. Algunos con un préstamo, otros con la hipoteca de una casita, lograron comprar los primeros coches: FORD T, LANCIA, REO, TORNICROFT...

Ya en 1925, ISAAC BENTANCOR inauguraba una línea entre el Paso Molino y La Tablada con un FORD 1924; en el mismo año PEDRO TRINIDAD hacía lo propio con un servicio entre 8 de Octubre y Comercio y Puntas de MACADAM. Eran prácticamente zonas suburbanas, casi rurales. Por último, el 13 de junio de 1926, don PEDRO REINO, con un chasis LANCIA encarrozado en el país por CASAS Y VALLS, inició un recorrido regular entre Plaza Independencia y 8 de Octubre y Larrañaga. El vehículo lucía el pomposo

nombre de COMPAÑIA URUGUAYA DE OMNIBUS; pero por su aspecto fue bautizado "El Baúl". Al principio, la gente miraba con una sonrisa complaciente a este precursor pero a fuerza de perseverar, Reino afianzó su trabajo; algunos lo tomaban en chiste y otros en serio, pero lo cierto es que detrás suyo vinieron muchos más, como él cargados de ilusiones y "morrinha". Habían iniciado una gesta que culminaría en las cooperativas de recaudación primero y en 1938 en CUTCSA: Cooperativa Uruguaya de Transportes Colectivos S. A. hoy Compañía. Desde 1928 hasta su muerte acaecida en 1975, un gallego organizó, orientó, impulsó y dirigió esta empresa: Don José Añón, hijo de Laracha, inmigrante como casi todos los fundadores, queriendo la tierra adoptiva pero "añorando siempre os airiños da terra lonxe". (...) Se ha cumplido el sueño de los inmigrantes que salieron de su lar, duro y querido para ir "pol-o mundo, pra ver de ganalo".

PRIMER DIRECTORIO

JOSE AÑÓN	Presidente
ALFREDO LOIS	Vice Presidente
ROGELIO SANDE	Secretario
JOSE VARELA	Tesorero
VENANCIO POMBO	Vocal
ELADIO SUAREZ	Vocal
PEDRO SAVIOTTI	Director Gerente

*Extractado de un artículo de Hugo Mutarelli,
Sub gerente Industrial y Comercial de
C.U.T.C.S.A.*



■ Uno de los primeros ómnibus (foto de archivo de CUTCSA)

IX. ACTIVIDAD INSTITUCIONAL DE LOS GALLEGOS EN EL URUGUAY

Una gran cantidad de instituciones han sido creadas a lo largo de la historia del Uruguay, pero sólo mencionaremos las que aún continúan en actividad: un total de once entidades, todas ellas agrupadas en la UNION DE SOCIEDADES GALLEGAS. Destacamos la pionera en el país y en el mundo de la emigración gallega: el CENTRO GALLEGO DE MONTEVIDEO, fundado en 1879.

Estas instituciones realizan actividades sociales, culturales y recreativas, convocando a sus socios para la celebración de los santos patronos de la aldea natal, o con motivo del mes de Galicia u otros, todos tendientes a mantener las tradiciones ancestrales. Las denominaciones de alguna de ellas hacen referencia a la región gallega -el "Centro de Hijos de Galicia" o el "Patronato da Cultura Galega"- , otras hacen referencia a las provincias gallegas -el "Centro Orensano" o el "Centro Pontevedrés"- y otras llevan el nombre de una zona o parroquia específica como la "UNION HIJOS DE MORGADANES", el "CENTRO PUERTO DEL SON", el "CENTRO SOCIAL Y CULTURAL BERGANTINOS".

A través de la nómina de estas instituciones, nos encontramos con que no sólo están relacionadas con Galicia y sus provincias sino que llevan nombres mucho más específicos, lo que revela la procedencia de los emigrados en la época en que se fundaron dichas entidades. Este fenómeno que se dio en Uruguay, es compartido por Argentina y Cuba. En otros países, como Brasil y Santo Domingo, el proceso es diferente: no se delimitaron las procedencias regionales; específicamente en Brasil, las "Casas de España" absorbieron a las "Casas de Galicia". Allí se dio una total identificación entre españolismo y galleguismo, en el Río de la Plata se mantuvo la conciencia de Galicia a través de sus

Centros Regionales. (García Tejedor, E., 1987)

✓ IMPORTANCIA DE LOS CENTROS REGIONALES.

Independientemente de la discusión generalizada respecto a la mayor o menor importancia que tienen las instituciones gallegas en la actualidad, no hay dudas respecto al papel que cumplieron estos centros como amortiguadores del choque cultural al posibilitar la incorporación-adaptación al nuevo país. Proporcionaban la seguridad al recién llegado frente a un medio desconocido, y cubrían las necesidades afectivas, económicas y culturales del primer momento. (Naranjo Orovio, C. 1987). Esto puede ser una explicación de la proliferación de centros gallegos en toda América y en Europa. "Estas sociedades, sirven al individuo como puntos de referencia sobre los que construir su nueva vida y enfrentarse a un universo nuevo y a veces caótico..." "...Es en estos centros, con unas pautas formales e informales y con una jerarquización interna, donde las relaciones interétnicas son fundamentales y donde con mayor claridad el grupo se configura como tal frente al exterior con el que mantiene una relaciones interétnicas a otro nivel" "...Estas instituciones ayudan a mantener la identidad étnica, a conservar las tradiciones culturales, ayudan a organizar la originaria estructura social y las posibilidades de movilidad que por medio de éstas encuentra el emigrante"... (Op.cit.)

El emigrante se integra a estos centros para estar entre sus paisanos y porque encuentra en ellos auxilio, pero también porque "No son sólo sociedades de beneficencia, son instituciones jerarquizadas que reconstruyen el medio social que el in-

dividuo tenía en Galicia mediante el trasvase de las instituciones regionales, comarcales y locales existentes allá. Este hecho queda demostrado en la proliferación de sociedades pequeñas que traspasan el ámbito regional para llegar a ámbitos más reducidos como pueden ser la aldea y el lugar gallego. La existencia de elecciones, de candidaturas políticas, que ellos se niegan a llamar partidos, de directivas, así como la división de cada sociedad en varias secciones, son factores que marcan el carácter de éstas como centros jerarquizados y en algunos casos se revelan como

centros de poder los cuales organizan la vida social, económica y cultural del inmigrante, y en algunos casos, ... su vida política" (Op.cit.)

Sin lugar a dudas, las instituciones han tenido gran significación en todos los lugares donde ha habido inmigración gallega. En Uruguay es evidente la importancia de las instituciones mutuales; en cuanto a las de carácter recreativo y social su relevancia ha variado con el tiempo: en la actualidad no podemos afirmar que todos los gallegos participan en las actividades que éstas proponen pero quien más quien menos alguna vez ha asistido a alguna.

✓ COCINA TRADICIONAL: LA EMPANADA GALLEGA

En la actualidad, la cocina tradicional ha tenido sus variantes tanto en Uruguay como en Galicia. Como ejemplo actual tenemos la receta que nos facilitó la señora Maruja Varela de Ferreiro:

"Para la masa se prepara una falsa hojaldre o una de pan con levadura de cerveza. Para el relleno se emplea preferentemente bacalao o cualquier otro tipo de pescado. Los más utilizados son: sardinas, ollomol, lenguado y merluza. En el caso que se use bacalao, se pone en remojo el día anterior y si es otro tipo de pescado hay que salarlo. Por otro lado se rehogan la cebolla y los morrones colorados con bastante aceite. Cuando están prontos se les incorpora el pescado (crudo o cocido) se revuelve, se agrega azafrán o pimentón dulce y se retira inmediatamente del fuego. La sal, en el caso de que se use bacalao, se echa al final. Una vez que está pronto el relleno se estira la masa en dos partes y se arma la empanada a la que se pinta con huevo batido."

Si rastreamos en la cocina tradicional, nos encontraremos con que todos los productos empleados eran producidos en cada casa: comenzaba con el cultivo del maíz, el trigo y el centeno para las harinas; una vez que se cosechaban los granos se iban a moler a molinos de piedra comunales (movidos por energía hidráulica) y se guardaban en bolsones de pieles de cabra, conocidos como "folle", que se almacenaban en arcas.

En general la empanada se hacía cuando se horneaba el pan, cada ocho días aproximadamente. La masa se preparaba sobre

la "artesa" que era "una especie de arca o cajón de madera que se utilizaba, principalmente para amasar el pan. De forma rectangular está sostenida generalmente por cuatro ples y su capacidad va en disminución progresiva hacia el fondo". (Gran Enciclopedia gallega, Tomo II, 1974). Se tamizaba (penelrar) harina de maíz a la que se agregaba agua caliente y sal. Se removía con una espátula y se dejaba descansar (recochar) en la artesa. Luego se le incorporaba el formento y harina de trigo y de centeno (mastura) previamente tamizadas. Se amasaba en la artesa y se dejaba descansar. Cuando la masa se agrietaba, estaba pronta para preparar el pan o la empanada.

Cuando no se conocía la levadura, se utilizaba el formento: un poco de masa que se guarda en una cunca (tazón o recipiente) de barro de una cocción a otra y que se pone agria. Con la levadura también implementarán una forma tradicional para saber cuándo la masa está pronta: una vez hecha, se quita un trozo pequeño, se hace un bollito y se pone en un vaso con agua; cuando sube a la superficie la masa está lista.

En cuanto al relleno, se hacía igual que hoy, aunque en general los ingredientes se ponían crudos. Antes de llevar la empanada al horno se le hacía un orificio en el centro; a medida que salía el aceite por él, se le dispersaba con una pluma de gallina a modo de pincel. Se horneaba en el horno de piedra de la casa.

Cultivo, molienda casera, bolsones de piel de cabra, artesa, formento, horno de piedra: desde la tierra emergía como producto de sus manos. Hoy la empanada ya no es esfuerzo colectivo pero mantiene viva una tradición.



■ *Cuerpo de baile de Casa de Galicia: típica modalidad de Romería a partir de la década del 60. El "espectáculo" va sustituyendo a la participación directa.*



■ *Centro Gallego de La Habana, Cuba. Protagonista del gran contingente gallego del siglo XIX (Foto Renzo Pi Hugarte)*

✓ UNA FIESTA TRADICIONAL: LA ROMERÍA

En toda Galicia las fiestas populares tienen en general una connotación religiosa. Se celebran anualmente y exigen grandes preparativos en los que participa toda la parroquia.

Dos meses antes ya se reúne la Comisión de Vecinos y elige a los "mayordomos", los encargados de la organización de la fiesta, dos por cada barrio. Son quienes recaudan las contribuciones casa por casa, quienes contratan a los músicos, compran los fuegos artificiales, se ocupan de conseguir los sacerdotes que oficiarán en la misa mayor y preparan las estructuras (palcos, arcos,

puestos de juegos, de venta de comidas, etc.).

En la **vispera**, muy temprano a la mañana, los gaiteros y el bombo recorren los barrios, entran en las casas de los **mayordomos** donde cantan y son recompensados con vino o grappa. Al mediodía se lanzan los fuegos artificiales en los barrios; a la tarde llegan las bandas de músicos y tocan dando vueltas alrededor de la iglesia seguidos por la gente y acompañados por fuegos artificiales. Luego se cena y por fin se baila.

El día de la **celebración** también comienza temprano, con una misa. La misa mayor se oficia al mediodía y a continuación se realiza la procesión: salen los sacerdotes, los músicos y la gente, quienes acompañan a la imagen de la virgen adornada con flores, cintas bordadas, racimos de uvas y, en los últimos años, dinero -antes de comenzar la procesión se apuesta para determinar quién llevará a la virgen en andas, y también se hace para el regreso-. Años atrás el pueblo compartía el almuerzo -compraban una vaca, la carneaban y la repartían proporcionalmente al dinero con que habían contribuido-; hoy se van a sus casas donde celebran con platos especiales -cocido, cordero estofado, "papas de arroz"- . A la tarde comen rosas y toman anís o cognac.

Esta costumbre vino a nuestro país con los inmigrantes y hemos conocido las romerías del Campo Español, las de Casa de Galicia, las del baleario El Pinar y de CAMBADU, o los paseos por los parques. En los últimos años la colectividad realiza sus procesiones a la virgen del Verdún -todos los 19 de abril- y a San Cono -los 3 de junio-.

Una costumbre, una tradición, una vivencia de siglos que se renueva cada año.



■ Banda de "gaiteiros", que nunca faltan en las fiestas tradicionales gallegas. En América las tradicionales gaitas también se recrean en cada una de las Instituciones.

X. PERMANENCIA Y TRASMISION DE LA CULTURA GALLEGA

Si bien las instituciones han tenido un papel protagónico para los inmigrantes, no ha sucedido lo mismo con relación a sus descendientes; en la actualidad, la gran preocupación de la colectividad organizada está centrada en la escasa participación de los jóvenes, hecho que -piensan- habrá de tener incidencia en la continuidad de estas asociaciones.

Analizar las razones por las cuales las nuevas generaciones no se han incorporado excede los objetivos de este trabajo, pero es evidente que la preocupación ha llegado a Galicia y al gobierno central de España, a tal punto que han incentivado la formación de asociaciones juveniles como la "XURDIMENTO" -convocada por el gobierno gallego- y el "CONSEJO HISPANOURUGUAYO DE LA JUVENTUD" -iniciativa del gobierno central-. Incluso en las elecciones para la integración del Consejo de Residentes Españoles se formó una lista (Nº 92) conformada por hijos de españoles, en su mayoría de gallegos. No es posible aún determinar la incidencia de estos esfuerzos recientes por movilizar a los descendientes de los emigrantes -a los que hay que sumar los de las comisiones juveniles de las instituciones-.

¿Es el ámbito institucional, como forma de vinculación con Galicia, el único mecanismo, o existen otros más importantes? ¿En qué medida esos vínculos se han mantenido y se transmiten a las nuevas generaciones?

Respecto a la transmisión de la cultura tradicional a las nuevas generaciones, no debemos olvidar que el gallego emigrante constituyó un grupo humano cuya cultura estuvo constantemente devaluada a los ojos de los otros. (Hoy día la situación es diferente, porque Galicia poco a poco ha salido de su atraso endémico, ha cesado su emigración y su realidad socioeconómica es muy diferente a la de aquellos años.)

El inmigrante ante su nueva realidad va a responder en forma intuitiva y comenzará a incorporar valores que dentro de su cultura tradicional no existi-

an o estaban en los últimos peldaños de la escala, como la educación. En Galicia, la educación formal no tenía incidencia en la vida laboral, estaba desfasada de la realidad, motivo por el cual era considerada como un lujo inútil. En cambio en Uruguay es una herramienta importante para desempeñarse en forma calificada y facilita la movilidad económica y social. Así muchos hijos de inmigrantes han accedido a carreras universitarias y han variado la actividad familiar. Esto puede tener como inconveniente que al desfase generacional se sume el educacional, alejando en cierto modo a los hijos de sus padres y por tanto de su cultura tradicional, pero contribuye a la integración de la comunidad a la sociedad del país de acogida, en tanto las nuevas generaciones serán aceptadas como interlocutoras válidas por el nuevo medio. Quizá en Uruguay esto no sea tan evidente y se aprecie mejor en Europa donde las distancias culturales son mucho mayores. En este proceso, la mujer tiene el importante papel de darle las herramientas a sus hijos para que éstos se incorporen al nuevo medio sin las dificultades vividas por sus padres.

¿Qué aspectos de la cultura tradicional se han mantenido? La permanencia de los rasgos, más que una tarea voluntaria y estructurada de transmisión, forma parte de un proceso inconsciente.

Para observar los rasgos que se han mantenido y que vinculan al inmigrante con Galicia, podemos recurrir al seno de las instituciones, aunque ya hemos observado que las nuevas generaciones no se acercan significativamente a ellas. Debemos por esto ahondar en los aspectos informales, donde se dan cotidianamente las manifestaciones de la cultura tradicional. Una forma -para aquellos que aún tienen familiares y vecinos en su tierra- es a través de la correspondencia y del viaje de retorno. Pero el gallego buscó otras formas más simples y directas que se pudieran mantener fácilmente; una es la cocina tradicional, que se recrea de acuerdo con las posibilidades económicas del inmigrante y con el

acceso que pueda tener en nuestro país a los productos básicos; se hace el "cocido" (puchero) y el caldo gallego, la empanada de pescado, las sardinas con "cachelos" (papas hervidas con cáscara), el arroz con leche y la rosca gallega. Estas comidas tradicionales se preparan siempre que se celebra un acontecimiento, ya sea familiar o institucional.

Otro factor que se ha mantenido es la música. Esto se observa en la marcada preferencia por la música española pero sobre todo por la gallega. Si bien en la actualidad la española tiene un gran ámbito de difusión en nuestro país, no siempre ha sido así; en otros momentos, las audiciones radiales como "Sempre en Galicia" y "Glorias de España" jugaban un papel protagónico, además de ser -incluso hoy- un vínculo muy estrecho para el inmigrante y su tierra.

Además de la cocina y la música, las interrelaciones con los paisanos son factores fundamentales. La relación con personas de su mismo origen les permite mantener ese nexo especial y, en cierta forma, mitigar la morriña.

Esos vínculos con la tierra, el recordar el lugar donde nacieron, los transmitirán a las nuevas generaciones; tal es el ejercicio que hacen con sus hijos, que éstos llegan a conocer la tierra de sus padres sin haber ido a Galicia y que para los que van es como retornar a un lugar conocido.

La permanencia de estos vínculos informales en los inmigrantes depende de varios factores, entre los cuales los de mayor incidencia serían la edad con que llegaron a Uruguay -puesto que cuanto más jóvenes más permeables serán al medio- y los nexos familiares con Galicia con relación a los que establecen en Uruguay -cómo han constituido su pareja, si con miembros de su propio grupo o de fuera, por ejemplo-. Estos hechos influyen en la permanencia de los rasgos culturales y en la transmisión a las nuevas generaciones.

La integración del gallego en la sociedad uruguaya ha sido total aun cuando hablemos de su lucha por conservar las tradiciones de su tierra natal -ancestral deseo de todo hombre de "sentir" que tiene una historia-.

Muchos han retornado, a consecuencia de la situación vivida en Uruguay y las mejoras en Galicia, pero muchos se han quedado y ha pasado mucho tiempo... Hoy los lazos afectivos y familiares que los unen con Uruguay son firmes aunque vivan a caballo de dos mundos: el que dejaron, donde tienen sus raíces, y el que adoptaron, donde están los frutos de sus desvelos.

✓ UN OFICIO TRADICIONAL: "O ZOQUEIRO"

Don Eladio Oseira es zoqueliro. Lo fue en su Galicia natal, además de perito agrimensor como su padre y de trabajar la tierra, como toda su familia.

Nació en Modofredo, Lugo.

"Era una época en la que en cada casa se hacían muchas cosas: se hilaba, se tejía, se hacía el pan, la carpintería, y también se fabricaban zuecos. Vivíamos del campo, las demás eran tareas secundarias. Cuando nevaba ocho días seguidos y no podíamos salir, por ejemplo, hacíamos zuecos para la familia y para vender a los vecinos. Recuerdo que por el año 45 un par costaba mil pesetas y duraba dos años.

Allá se usaba la madera de o ameneiro o del abedul, que era de mejor calidad. Aquí no hay ninguna de las dos especies, entonces uso la de los plátanos de la calle.

Se toma la medida del pie con una ramita y luego se corta la madera lo más exactamente posible; se le da la primera forma con el hacha (brosa) y se sigue trabajando con la hachuela (anxola). Cuando se logró esa primera forma, se coloca la pieza en un banco de madera que tiene una abertura en el medio; allí se ajusta con una cuña y con el taladro (trade) se le da la forma del pie; se remata con el illergue. La terminación se le da con el cuchillo de dos mangos (coitel): se ajusta el zueco entre las rodillas y contra el pecho y se trabaja con las dos manos."

Las herramientas son todas caseras, no se venden en el mercado, ni aquí ni en Galicia. El trabajo es puramente intuitivo, no se usan instrumentos de precisión.

"Hay varios tipos de zuecos: las chinelas, todas de madera, descubiertas, que usaban las mujeres; los zocos, con la base de madera y la parte superior de cuero, que no se usaban mucho en Lugo porque en invierno dejaban pasar el frío; las madreñas (zocas asturianas), que tienen



una base de tres puntas y se usaban en general sobre los zapatos, para protegerlos del barro; y las zocas, que usaban todo el año hombres y mujeres. A éstas, cuando nevaba, se les clavaba en el borde superior un trozo de cámara de auto y quedaban como botas; años atrás las usaba todo el mundo en el campo porque los caminos estaban mal y los zapatos duraban poco y eran mucho más caros; en verano eran frescas y en invierno no les entraba la nieve ni pasaba el frío; por debajo, para que no se gastaran, se les ponía goma o unos clavos."

Hoy el zueco ya no se usa; se fabrica para el turismo o como complemento de los trajes tradicionales que se visten en las representaciones teatrales o las danzas.

Don Eladio llegó a nuestro país en 1954; aquí trabajó en otras

actividades y en 1984, cuando se jubiló, retomó aquel oficio familiar. Ha enviado sus zuecos a Punta del Este, Brasil y Argentina, y también los hace para el cuerpo de baile del Centro Gallego.

"Estoy reviviendo lo que hice de niño. Los hijos aprenden lo que ven hacer a los padres;

ésta es la base fundamental."

Es el testimonio vivo de alguien que desempeñó un oficio cuyas raíces se pierden en los siglos y que hoy es desplazado por el desarrollo tecnológico que lenta pero firmemente va ganando espacio en la tierra gallega.

(Entrevista: Montevideo, 25 de enero de 1990)



✓ EL CANTO POPULAR GALLEGO

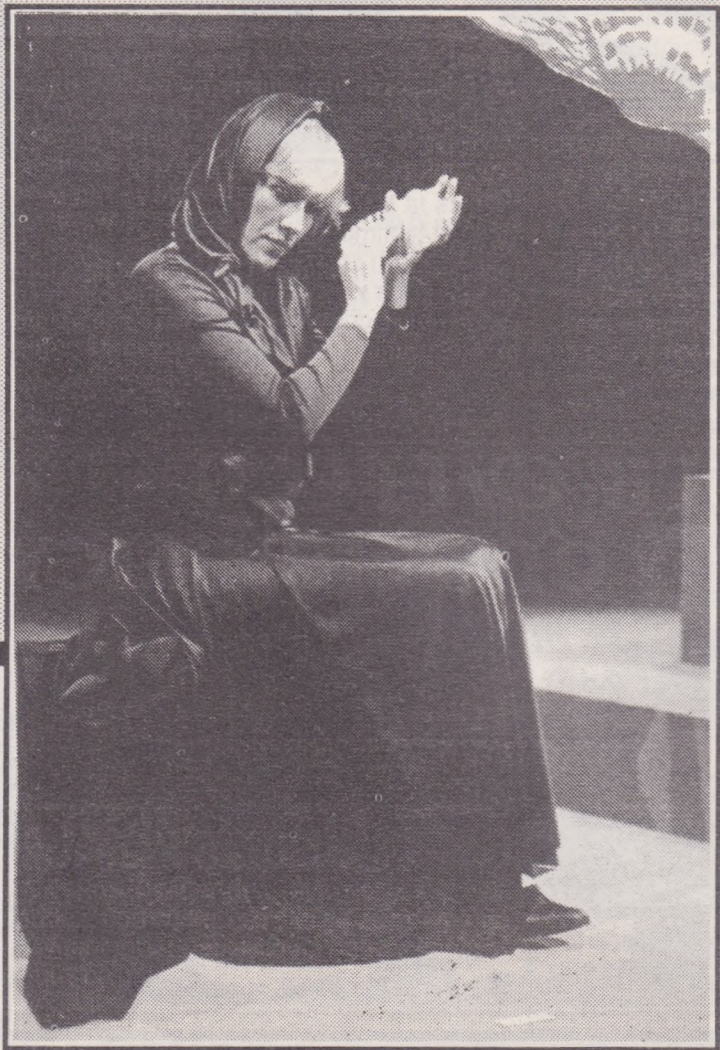
Cristina Fernández, hija de Pepe Fernández, con su trabajo y el de su compañero Washington Carrasco ha dado a conocer la música gallega en Uruguay y a nivel internacional, a través de sus actuaciones en vivo y televisivas y de sus ediciones discográficas.

En 1969 actúa en primicia como solista en la audición radial gallega "Sempre en Galicia". En 1978 realiza un espectáculo conjun-

to con otros dos intérpretes, Carmen García y Santiago García Valiñas, en el teatro Solís.

A partir de 1979 hasta la actualidad, se suceden una serie de recitales en gallego: 1979, "Carabel de Carabeles" a propósito del Centenario del Centro Gallego; 1980: "Da miña Zanfona" en Casa de Galicia; 1985 (30 y 31 de agosto en la función aniversario del Centro Gallego): espectáculo "Unha terra un pobo en unha fala"; 1986: actuación en la exposición de homenaje a Castelao; 1987: estrena su espectáculo "Raigame"; 1988: en oportunidad de la presencia del presidente de la Xunta de Galicia, hace un espectáculo bajo la denominación de "Orballo no media noite" y ese mismo año lo reitera a propósito del Mes de Galicia.

Independientemente de sus actuaciones específicas en gallego, esta intérprete del canto popular uruguayo incluye habitualmente en sus repertorios alguna canción en lengua gallega pues el público general se lo solicita, conmovido por la fuerza, la ternura y la calidez del canto de la tierra gallega.



■ Cristina Fernández en su espectáculo "Unha terra... un pobo... e unha fala".

XI. APORTES DE LOS GALLEGOS AL URUGUAY

La emigración gallega a América tuvo resultados positivos para Galicia en primer lugar, pues desde el punto de vista económico "La emigración ha sido la clave segura de nuestra balanza de pagos, por lo que las remesas de divisas de nuestros emigrantes han podido ser llamadas con razón el Plan Marshall de la economía española. La emigración frenó el paro y derivó conflictos económicos y sociales". (Marqués de Santa Cruz, durante los debates en las Cortes franquistas sobre la Ley de Emigración; julio de 1956, de Revista Carta de España, Nº 372, 15-29 febrero 1988).

Para América también tuvo su aporte económico: fue una mano de obra que contribuyó de forma concreta en el desarrollo de los países de acogida.

Además de esta incidencia socioeconómica, los gallegos han llevado a cabo empresas culturales que han marcado su presencia en otros mundos, pero que sobre todo han dado a conocer la cultura gallega cuando aún en España era desconocida: la Academia Gallega nació en 1906 en Cuba y la obra de Rosalía Castro tuvo su centro de difusión en América, donde también nació el periodismo gallego.

A nivel político, y con relación al futuro de Galicia, hay que señalar la actuación de entidades galleguistas que, con su labor militante, trabajaron a favor del Referendum sobre el Estatuto Económico Gallego y su aprobación. Cuando estalló la Guerra Civil en España, los gallegos radicados en nuestro país desplegaron una ardua labor, conjuntamente con el pueblo uruguayo, a favor de la República Española y crearon en Montevideo el Consello de Galicia (gobierno gallego que representaba a la República Española).

La tarea que se ha efectuado en la emigración por

la cultura y el pueblo gallegos ha sido muy intensa, desde la publicación de revistas, periódicos y libros, hasta el dictado de conferencias, exposiciones, cursos de gallego, teatro, etc. También se fundaron escuelas y asilos en Galicia para asistir a aquellos que quedaban en las aldeas.

La Galicia actual no se puede comprender sin tener en cuenta el fenómeno emigratorio que la marcó tan hondamente y que repercutió profundamente en América.

✓ LO ARTISTICO-CULTURAL

A lo largo de la historia de la emigración gallega por Uruguay han pasado una gran cantidad de figuras de relieve cultural; nombrar a todas es una tarea muy difícil, pero a través de los testimonio que hemos obtenido, podremos esbozar la empresa artístico-cultural de Galicia en el Uruguay. Para ello nos vamos a basar en la entrevista efectuada a un miembro de la colectividad gallega que aunque parezca paradójico, no ha nacido en Galicia; nos referimos al Sr. José Fernández Seivane, conocido por todos como Pepe Fernández. Hijo de padres gallegos, galleguista empedernido, ha plasmado su amor a Galicia a través de su participación entusiasta en toda actividad cultural y artística de la comunidad. Creemos que en la persona de Pepe Fernández podemos homenajear a todos aquellos que han trabajado por Galicia y por la colectividad gallega y que con su labor han sabido retribuir a Uruguay los brazos que les tendió.

El teatro. Si bien el teatro español en el Uruguay tiene una larga trayectoria, el gallego recién comienza a representarse a principios del siglo XX.

Su impulsor fue Dn. José María Barreiro -fundador de Casa de Galicia- quien en 1917 dirigió dos obras escritas por él en gallego: "Pan Quente" y "Na Casa do Ciruxano"; actuaban, entre otros, el propio Barreiro, Antón Crestar, Leonardo Fernández, Joselín y Angel Fernández Aliad.

1917-1918 - "La Virgen de la Roca" y "Gente de mar" de J.M. Barreiro. Habladas en castellano, recreaban el ambiente gallego. Repuestas entre 1938 y 1941, dir. Leonardo Fernández, con Pepe Fernández, Pina Giménez, Anita Rodríguez Lasalle, Lorenzo Rosito.

1938 - "Corazones gallegos", de Tomás Valenzuela (gallego). En castellano; personajes gallegos y criollos. Con Mela Paz, Pepe Fernández, Juan Casanova, Lorenzo Rosito. Teatros: Urquiza, SO-DRE.

1939 - "Xusticia dun muñeiro", "Pola nosa culpa" y "Taberna sen dono", de Daniel Varela Buján. Compañía de Marujita Villanueva, con el actor gallego Fernando Iglesias, "Tacholas". Teatro: Solís.

1941 - "Os vellos no deben namorarse", de Alfonso Rodríguez Castelao. Dir. del autor. Elenco argentino. Teatro: Solís.

- "Farruco", de Alberto Weisbach. En castellano, ambiente gallego. Grupo de Casa de Galicia, con Julio Alassio, Antón Crestar, Pepe Fernández, Anita Rodríguez Lasalle.

- En el teatro Macció, de San José, el mismo elenco presenta "Farruco", "Gente de mar" y "Dueña y señora".

1943 - "Aturuxo", de Valenzuela. En castellano,

ambiente gallego. Grupo de Casa de Galicia.

- "Corazones gallegos". Reposición. Grupo de Casa de Galicia.

1944 - "Farruco". Reposición. Grupo de Casa de Galicia. Teatro: 18 de Julio.

- "La Casa de la Troya", de Pérez Luján. Cuadro Dramático del Centro Gallego (que en general no representaba obras gallegas) junto con el Grupo de Casa de Galicia.

1945 - "Mal año de lobos", de Linares Rivas. Dir. Oscar Cerfoglio. Reposición de "Dueña y señora". Teatro: 18 de Julio.

1946 - "Airiños da miña terra", de Alberto Novión. En castellano con personajes gallegos. Dir. Oscar Cerfoglio.

1947 - "Querer y cerrar los ojos". Dir. Oscar Cerfoglio. Grupo de Casa de Galicia, con Pepe Fernández, Mora Galián, Matilde Mayans, Chiquita Ciz Juiz. Teatro: Solís.

1948 - "El alma de la aldea", de Linares Rivas. Teatros: Solís, Casa de Galicia, Centro Gallego.

1949 - "Sabela de Cambados". Dir. Julián de las Canteras.

1950 - "Anduriña e o Paroleiro", compañía argentina. Sketches en gallego.

1951 - "Airiños da miña terra". Reposición. Dir. Carlos Brussa. Teatro: Centro Gallego.

1958 - "O Fidalgo", de José Luis Romero. Dir. Manuel Domínguez Santamaría (fundador de Teatro del Pueblo), con Antón Crestar, Pepe Fernández, José Luis Villaverde, Yolanda Díaz.

1959 - "Mal ano de lobos", trad. al gallego por Pedro Fernández Veiga. Dir. Tomás Valenzuela.

1965 - "La Casa de la Troya". Reposición. Grupo de Casa de Galicia.

A partir de este año, la actividad teatral se detuvo con excepción de pequeños cuadros escénicos como apoyatura a los cuerpos de danzas regionales.

1989 - Se reinició la experiencia con motivo de la conmemoración de los veinticinco años del Patronato da Cultura Galega. Repusieron "O Fidalgo", a beneficio de la Escuela Nº 43, "Galicia", bajo la dirección de Pepe Fernández, en la sala "Valle Inclán" del Centro Gallego. El grupo de actores -por las condiciones de merma y envejecimiento de la colectividad gallega- se integra con gallegos, sus descendientes y uruguayos.

La música, coros y danza folklórica. De acuer-

✓ EL TEATRO POPULAR GALLEGO

Integrantes del actual "Teatro Popular Gallego": Elvira Ríos, Consuelo Villar, Angeles Montero, Carmen Lorenzo, Cristina Samuelle, Toni de Seárez, Robert Rosella, Nelson Regueiro, Luz Corbillón, Fernando Lorenzo, Ramón Baliñas, José Mera, José Lamas, Gustavo Dosil, Juan C. Laborde, Alberto Leira, Julio García, Santiago García y Serafín Rodríguez. (El 22 de diciembre de 1989 hicieron un acto en conmemoración de poetas gallegos, dirigidos por Toni de Seárez, con la coordinación de Pepe Fernández).

do con la información obtenida, encontramos el primer antecedente de agrupación coral gallega en Uruguay hacia el año 1913, cuando el Centro Gallego participa en Carnaval dentro de la categoría "Agrupación Coral", con el nombre de "Muestras sin Valor" y gana el Primer Premio.

A partir de ese momento la actuación de los coros es constante en la historia de la colectividad, ya sea en actuaciones exclusivas o en el cierre de las representaciones teatrales o los festivales de danzas.

El Coro de Casa de Galicia comienza a actuar en 1917 bajo la dirección de José María Barreiro. En 1927 se hace cargo de él Gómez Ares; de 1930 a 1931, Francisco Airaldi y en 1936 se trae de Buenos Aires al director José Requejo Cortés. El del Centro Gallego se crea en 1951 y, desde ese momento, serán muchas las oportunidades en que ambos actúen juntos y con los cuerpos de baile.

1953 - Los coros de Casa de Galicia y el Centro Gallego cierran la velada de presentación de la película "Sabela de Cambados".

1954 - Coro del Centro Gallego y Cuerpo de Baile de Casa de Galicia participan en la comedia musical "Tamén os vellos poden namorarse", de Pepe Fernández.

1955 - Se crea el septeto "Os rumorosos", dir. Pepe Fernández. Actúa fuera de la colectividad con el nombre de "Los Romeros" y diferente repertorio.

1956 - "Os Rumorosos" actúa en el espectáculo organizado por el Comité de Sociedades Gallegas. Teatro: Solís.

En la década de los sesenta aparece, acompañando con su canto al Ballet de Danza Regional, el dúo formado por Cristina y Ana María Fernández.

1965 - Cuerpo de Baile del Centro Gallego, dir. Susana González, con coro de niños de la Escuela Galicia: "Codeo do Espantallo", "Poema da Chispa", "Patelas e Pandeiros" y "Odiaño do Reloxo". Teatro: Solís.

- Se inaugura la audición televisiva "Alborada", en Canal 4 de Montevideo. Dir. Alfonso Leal.

1967 - Espectáculo del Ballet Alborada (del Centro Gallego). Actúa la Orquesta Sinfónica del SO-DRE. Teatro: Solís.

- El mismo en el Teatro Avenida de Buenos Aires.

1968 - Ballet Alborada, dir. Arturo Pereira. Teatro: Del Círculo.

De la década del sesenta a la actualidad, han seguido las actuaciones de los cuerpos de danzas, especialmente con motivo del Mes de Galicia en el que se hacen celebraciones a nivel de cada institución. No hemos mencionado otros que han surgido en estos años pues centramos nuestra atención sobre los que han tenido más larga trayectoria en la colectividad. La institución Valle Miñor también tiene actualmente su cuerpo de baile, "Airifios do Val", el que ha realizado actuaciones a nivel nacional e internacional.

La radio: La primera audición sobre Galicia, o más específicamente sobre arte popular gallego, fue "Airifios da miña Terra", en homenaje a la poetisa gallega Rosalía Castro. Nació aproximadamente por el año 1935, y se emitía todos los domingos por Radio Ariel a las diez de la mañana, dirigida por los hermanos Cadilla. Se interpretaba la música popular gallega en vivo y la dirección musical estaba a cargo del reconocido músico Jaurés Lamarque Pons. Esta audición duró aproximadamente dos años. (Lamarque Pons, J. 1978). Inmediatamente después de esta experiencia radial, dos de sus integrantes, Lorenzo Rosito y Pepe Fernández, formaron el conjunto musical "Los Parranderos" acompañados por el guitarrista Camilo Bóveda Amor.

Luego de "Airifios da miña Terra", en la década del treinta habrá otras audiciones españolas, pero netamente gallega recién en la década del cincuenta aparecerá "Sempre en Galicia"; su nombre es un homenaje al escritor y dibujante gallego Alfonso Rodríguez Castelao y a su obra "Sempre en Galiza". Nace un 3 de setiembre de 1950, y desde sus comienzos se ha mantenido hasta la actualidad. En un principio se transmitía a las 9:30 de la mañana y hoy día a las 9 hrs., por CX 16 Radio Carve de Montevideo, emisora que también es oída desde Argentina.

De acuerdo con los testimonios de Dn. Manuel Meilán, actual director de la audición y uno de sus fundadores, la idea estuvo a cargo del diputado de la República Española Alfredo Somoza, cuyo objetivo fue mantener en un lugar del mundo la lengua gallega. El se contactó con el resto de los fundadores: Antón Crestar, Jesús Canabal, Emilio Pita, Luis Tobío, Pedro Couceiro, Manuel Leiras, y Manuel Meilán; todos han fallecido exceptuando a Manuel Meilán, que sigue radicado en Montevi-

deo, y Luis Tobío, que vive actualmente en Madrid.

Es el programa radial más antiguo del mundo dedicado a difundir el arte y la cultura del pueblo gallego, donde se habla únicamente en esta lengua, hechos que la hacen única en la emigración. Hoy se mantiene con las mismas características de un principio: una nota editorial, música, información sobre Galicia y todo lo que esté relacionado con ella. La coordinación actual, está a cargo del periodista gallego Toni de Seárez.

En su larga trayectoria, ha recibido varios galardones como "La Vieira de Prata" del Patronato da Cultura Galega, un premio del Centro Gallego de Montevideo y una Mención Especial del Concello de Vigo.

Por último debemos mencionar al **Patronato da Cultura Galega**, institución nacida en 1964 que ha desarrollado una intensa labor en la difusión de la cultura gallega. Su objetivo es estrictamente cultural y ha llevado a cabo una gran cantidad de conferencias de personalidades gallegas, la Muestra del Libro Gallego, de cerámica de Sargadelos -la alfarería que representa a Galicia-. También edita libros en gallego, lo que ha cumplido una función muy importante, sobre todo cuando en Galicia no se podía publicar en esta lengua; en la actualidad

cuenta con dieciséis títulos. Tiene una importante biblioteca y por su sede han pasado gran cantidad de personalidades gallegas. Esta institución ha instaurado el premio "Vieira de Prata", el que se otorga anualmente a toda persona o institución que se haya destacado en su labor a favor de Galicia.

Otro aspecto que debemos señalar en nuestro país es el de que un instituto de enseñanza lleva el nombre de "Galicia", hecho un tanto peculiar, dado que en Uruguay no existen otras entidades designadas con el nombre de una región. La iniciativa de que una Escuela Pública llevara el nombre de Galicia estuvo a cargo de Antón Crestar Faraldo en el año 1962. Gracias a su gestión en Uruguay, dentro de un instituto de enseñanza oficial, se difunde la cultura gallega.

Además de los hechos mencionados, en Uruguay existen gran cantidad de calles con nomenclaturas que se relacionan con Galicia, como forma de reconocimiento hacia esa tierra que tantos vínculos tiene con nuestro país. Existen calles con los nombres de las cuatro provincias gallegas, se inmortalizaron los nombres de personalidades como Rosalía Castro, de la cual también existe un monumento, Valle Inclán, Concepción Arenal, Eduardo Pondal.

Dentro de la literatura uruguaya, hay un caso que merece ser señalado, el del escritor gallego José Alonso y Trelles, por todos conocido como "El Viejo Pancho", un hombre integrado al nuevo medio a tal punto que se le conoce como poeta nacional uruguayo, por su temática y por su lenguaje gauchesco.

Señeras figuras gallegas reconocidas por el pueblo uruguayo, empresas que en diversos terrenos han llevado adelante gallegos en nuestro país... creemos que seguir adelante en la enumeración sería harto ocioso. Sin embargo lo que sí debemos señalar, es que además de ese sinfín de figuras importantes que hacen la "Historia", está la masa de gallegos inmigrantes, esos gallegos que hacen el esfuerzo cotidiano y anónimo, esos gallegos que trabajan junto al uruguayo, haciendo fusión de orígenes culturales, la simbiosis perfecta muchas veces reflejada en la poesía o la canción popular: "Gallego, de nombre gallego, sos extranjero tanto como yo..." (A.Zitarrosa)



■ Los gallegos han sido tema reiterado en la bibliografía uruguaya sobre las corrientes emigratorias que han llegado a estas tierras. Principalmente a través de pequeñas monografías de rescate cultural y de testimonios.



■ Escenificación realizada en Montevideo del rito de la "queimada" como expresión de identidad gallega.

✓ LA QUEIMADA

Con el nombre de **queimada**, **augardente queimada**, **caña queimada**, o con el menos usual de **queimadilla**, se conoce un licor que se elabora quemando aguardiente y añadiendo azúcar en proporción variable y otros componentes en menor cantidad, tales como café, vino -tinto mejor que blanco-, limón, naranja, manzana, etc.

Se prepara quemando **augardente** en una fuente, jarro, jarra, taza o cunca, tartera o en el recipiente específico para este fin, llamado, igual que el licor, **quelmada**, todos ellos de barro, o en caso excepcional en un caldero o en una sartén. Sobre los modos concretos de preparar la bebida existen diferentes variantes, pero lo esencial consiste en prender fuego a un aguardiente que contiene azúcar en una proporción que puede variar de los 100-150 a 500 gr. por litro.

El sabor y la fuerza del licor dependerán de las características de los productos básicos, de la posible adición de café, coñac, vino tinto o blanco, limón o naranja, y del tiempo de duración del proceso de quemado, ya que la combustión puede interrumpirse a

voluntad. En ocasiones, con la cuchara o el cucharón con que se agita la bebida mientras arde, se prepara almíbar de azúcar quemado, que le da peculiar sabor y color a la **queimada**.

(...) En torno a la **queimada** se expresa y se ensalza la identidad y la unión entre los gallegos, se subliman tensiones y se revitalizan en un plano lúdico viejas creencias en brujas, trasnos, meigas, males de ojo, etc. que son conjurados por el fuego purificador del aguardiente que alcanza así una dimensión mística de señal de identidad, muy lejana a las funciones primigenias de la **quelmada** en el mundo rural. Fuera de Galicia la costumbre de quemar aguardiente es conocida como algo peculiar de los gallegos, una práctica festiva en la que se manifiestan algunos aspectos de los más llamativos del folklore regional tal como las creencias supersticiosas. Los gallegos, sobre todo los que viven fuera del solar originario, también consideran la **quelmada** como algo peculiar cuya celebración reafirma sus raíces y su identidad.

(Tomado de Enciclopedia Gallega)

BIBLIOGRAFIA

BEIRAS, Xosé Manuel
1972 *O atraso económico de Galicia*
Editorial Galaxia

BERMEJO, X.C., PALLARES, PEREZ, X.M. et al.
1981 *Historia de Galicia*
Editorial Alhambra, Madrid

CAJIAO VILA, Pilar
1986 Los gallegos en el Uruguay contemporáneo a través de la Historia. Revista Hoy es Historia. Año III. Nº18 Noviembre-diciembre 1986. Montevideo
1982 Gallegos en el Uruguay Siglo XX: Un ensayo de Historia oral. (Sin editar) Memoria para optar al grado de licenciada en Geografía e Historia. Madrid. Bib. Casa de Galicia
1987 Empresas de emigrantes gallegos en Uruguay en el siglo XX. En: Actas Primeras Jornadas Presencia de España en América: Aportación gallega. Pazo de Mariñán. Excma. Diputación de La Coruña. Coruña

CANALES, Víctor
1989 Xenofobia en Suiza.
Revista Carta de España Nº 397. 1-15 marzo

DE LA CAMPA, Ildefonso
1988 A emigración galega na América e Europa, estudo comparado.
Revista da Comisión Galega Do Quinto Centenario Nº 1. Presidencia. Dirección Xeral de Relacións coas comunidades galegas. Galicia.

ESTELLER, Juan
1984 Alemania: Hacia la integración de los extranjeros.
Revista Carta de España Nº 294.

GARCIA TEJEDOR, Electo
1987 Presencia española y gallega en los estados de Sao Paulo y Paraná en Brasil. En: Actas Primeras Jornadas Presencia de España en América: Aportación gallega. Pazo de Mariñán. Excma. Diputación de La Coruña. Coruña.

GARCIA SABELL, BEIRAS, X. M. et al.
1975 Galicia rural na encrucillada
Editorial Galaxia. Vigo.

LAMARQUE PONS, Jaurés
1978 El varlet y yo. Ediciones Banda Oriental. Montevideo

MARIÑO FERRO, Xosé Ramón

1985 *Cultura Popular*. Manuais do Museo do Pobo Galego. Edicións do Castro. Sada-Coruña.

MONASOR, Pablo
1988 Españoles en Londres. Revista Carta de España. Nº 370. 15-31 enero.

MONDEJAR, Publio
1977 Emigración y Mercado Común. Revista Carta de España. Nº 214. Octubre.

NARANJO OROVIO, Consuelo
1987 Actividades económicas o estrategias de supervivencia de un grupo: Gallegos en Cuba, siglo XX. En: Actas Primeras Jornadas Presencia de España en América: Aportación gallega. Pazo de Mariñán. Excma. Diputación de La Coruña. Coruña.

NINYOLES, Rafael
1977 Cuatro idiomas para un Estado
Ediciones Cambio 16. Madrid.

PIERA Y ORTEGA, C. C.
1989 Españoles en Suiza. Revista Carta de España Nº 405. 1-15 julio.

PORTERO, Begoña
1985 Mujeres emigrantes. Revista Carta de España. Nº 302. Febrero.
1986 Encuestas emigración: Se rompen los tópicos. Revista Carta de España. Nº 326. 15 de marzo.

SAMUELLE, Cristina
1988 Asentamiento e integración de los gallegos en el Uruguay. Edicións do Castro. Sada-Coruña.

SEAREZ, Toni
1982-1983 La emigración gallega en el Uruguay. Revista "Bergantiños". Publicación oficial del Club Bergantiños. Montevideo, Año I

VIDART, Daniel
1961 Regionalismo y universalismo de la cultura gallega. Ediciones del Banco de Galicia. Montevideo.

VIDART, D. y PI HUGARTE,
El legado de los inmigrantes. II. Nuestra Tierra Nº 39. Montevideo.

ZUBILLAGA, Carlos
1966 Los gallegos en el Uruguay. Ediciones Banco de Galicia. Montevideo.

Colección **NUESTRAS RAICES**

Próximos volúmenes

Rodolfo González/Susana Rodríguez	GUARANÍES Y PAISANOS
Martha Marenales	VASCOS EN EL URUGUAY
Anabella Loy	LOS SEFARDITAS, MEMORIA DE LA VIEJA ESPAÑA
A. Douredjian/D. Karamanoukian	ARMENIOS, LA PASIÓN DE UN PUEBLO
Gustavo Genta	COLECTIVIDAD NIPO-URUGUAYA
Teresa Porzecanski	EL UNIVERSO SOCIAL DEL YIDDISH
Luis M. Delio/Leonel Tayler	ITALIA DEL NORTE
Fernando Loustaunau ..	PRESENCIA Y ESENCIA DE LA CIVILIZACIÓN FRANCESA
Renzo Pi Hugarte	LOS INDÍGENAS DE LA BANDA ORIENTAL
Juan M. Casal	LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS MIGRATORIAS
Mónica Sans	EL PUEBLO CATALÁN
Mariela Dardanelli de Lucia	ITALIANOS INSULARES Y PENINSULARES
Marisa Rey Bruno	NEGRITUD Y ORIENTALIDAD
Olga Labraga/Ma. Noel Revello	ANDALUCES
Celiar Enrique Mena Segarra	BRITÁNICOS. ESTANCIAS Y FERROCARRILES
Leonel Cabrera Pérez	LOS PRECURSORES CANARIOS
Enrique Figueroa	POBLAMIENTO DEL CAMPO ORIENTAL
Silvia Bolia	VALDENSES. AGRICULTURA Y RELIGIÓN
Renzo Pi Hugarte	DEL LÍBANO AL PLATA
Nelsys Fusco Zambetogliris/María Susana Mazzolini	LOS GRIEGOS

Plan sujeto a modificaciones, incorporaciones y/o supresiones, tanto en el orden como en el número de volúmenes.

EDITORIAL NUESTRA TIERRA

Cerrito 566 - Tel. 95 75 28 - 95 74 85

Montevideo - URUGUAY

¿CÓMO SOMOS? ¿QUIÉNES SOMOS LOS URUGUAYOS?

Una identidad nacional, en el caso de un país de inmigrantes, se decanta con lentitud, posee distintos acentos, se manifiesta a lo largo de coyunturas políticas, de crisis económicas, de concertaciones, de choques culturales.

La búsqueda de una "cultura nacional" no puede pasar por la desaparición de la riqueza espiritual y las modalidades expresivas de las culturas que conviven en nuestro territorio, sino por el reconocimiento de lo que a cada una debemos.

Nuestras Raíces asume el desafío de contribuir al conocimiento de cada etnia. Es a nuestra gente a quien le corresponderá, teniendo en sus manos las claves culturales de esos grupos, actuar en consecuencia facilitando la integración.

A poco que se ascienda en el árbol genealógico, en cada familia hay ancestros llegados de otras patrias, pertenecientes a otros mundos culturales, guardianes y cultores de otras tradiciones, seres que vinieron a insertarse en el cuadro de una cultura ibérica nuclear en la que se distinguen aportaciones indígenas y africanas.

... Los barcos llegaban atestados de esperanzas. Fueron miles, y aquí se quedaron. Tejieron muchas historias. Algunas se cuentan aquí ...

Colección Nuestras Raíces

Patrocinan:

Presidencia de la República
Comisión Nacional Preparatoria de la
Conmemoración del V Centenario del
Descubrimiento de América

Intendencia
Municipal de
Montevideo
Departamento de Cultura



Auspician:



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

